

Balances y perspectivas del cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe

Fanny E. Berigüete Alcántara ¹ | Inma R. Cantalapiedra ² | Miguel Mayorga Cárdenas ³

Recibido: 11-11-2023 | Versión final: 18-10-2024

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo evaluar el progreso reciente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en países de América Latina y el Caribe, con especial atención a los avances y desafíos en la región. La motivación radica en la necesidad de comprender el estado actual de la implementación de los ODS, en particular el ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles, dentro del marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La novedad del estudio reside en su enfoque comparativo y actualizado, utilizando datos de los Informes de Desarrollo Sostenible 2019-2023 para analizar 10 casos de estudio seleccionados. A diferencia de otros estudios, se centra de manera más profunda en el análisis de las metas del ODS 11. La metodología empleada incluye el análisis de 140 metas de los ODS, procesando los datos obtenidos de los informes para evaluar los avances y retrocesos en el cumplimiento. Los resultados muestran que, aunque ha habido un incremento progresivo en el cumplimiento de los ODS (de 57,1% en 2019 a 69,2% en 2023), más del 30% de las metas no han avanzado o han retrocedido desde 2015. Este hallazgo resalta la urgencia de intensificar los esfuerzos para asegurar un futuro sostenible. La investigación ofrece un balance que identifica condiciones, retos y oportunidades clave, y propone un marco de referencia para el seguimiento futuro del cumplimiento de los ODS, particularmente en el contexto de la sostenibilidad urbana en América Latina y el Caribe.

Palabras clave: progreso de los ODS; agenda 2030; ciudades sostenibles; ODS 11; contexto latinoamericano

Citación

Berigüete Alcántara, F.E. et al. (2024). Balances y perspectivas del cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. *ACE: Architecture, City and Environment*, 19(56), 12452. <http://dx.doi.org/10.5821/ace.19.56.12452>

Balances and Perspectives on the Achievement of the Sustainable Development Goals in Latin America and the Caribbean

Abstract

This research aims to assess recent progress in the achievement of the Sustainable Development Goals (SDGs) in Latin American and Caribbean countries, with special attention to the advances and challenges in the region. The motivation lies in the need to understand the current state of SDGs implementation, particularly SDG 11: Sustainable Cities and Communities, within the framework of the 2030 Agenda for Sustainable Development. The novelty of the study lies in its comparative and up-to-date approach, using data from the 2019-2023 Sustainable Development Reports to analyze 10 selected case studies. Unlike other studies, it focuses more deeply on the analysis of the SDG 11 targets. The methodology employed includes the analysis of 140 SDGs targets, processing the data obtained from the reports to assess progress and setbacks in their achievement. The results show that, although there has been a progressive increase in the achievement of the SDGs (from 57.1% in 2019 to 69.2% in 2023), more than 30% of the targets have not advanced or have regressed since 2015. This finding highlights the urgency of intensifying efforts to ensure a sustainable future. The research provides a balance that identifies key conditions, challenges, and opportunities, and proposes a reference framework for future monitoring of SDGs achievement, particularly in the context of urban sustainability in Latin America and the Caribbean.

Keywords: progress on the SDGs; 2030 agenda; sustainable cities; SDG 11; Latin American context

¹ Doctora en Tecnología de la Arquitectura, de la Edificación y del Urbanismo, Universitat Politècnica de Catalunya (ORCID: [0000-0003-4887-2062](https://orcid.org/0000-0003-4887-2062), Scopus Author ID: [57789706800](https://orcid.org/57789706800)) ² Doctora en Física, Departamento de Física, Universitat Politècnica de Catalunya (ORCID: [0000-0002-0070-8979](https://orcid.org/0000-0002-0070-8979), Scopus Author ID: [6603146396](https://orcid.org/6603146396), WoS ResearcherID: [L-6394-2014](https://orcid.org/L-6394-2014)), ³ Doctor en Gestión del Territorio e Infraestructuras del Transporte, Departamento de Urbanismo, Territorio y Paisaje, Universitat Politècnica de Catalunya (ORCID: [0000-0002-3389-3541](https://orcid.org/0000-0002-3389-3541), Scopus Author ID: [57537094600](https://orcid.org/57537094600), WoS ResearcherID: [HNR-7056-2023](https://orcid.org/HNR-7056-2023)). Correo de contacto: fanny.esther.beriguete@upc.edu

1. Introducción

El desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe enfrenta una serie de desafíos estructurales, que abarcan desde la desigualdad socioeconómica hasta la vulnerabilidad climática. Con una alta tasa de urbanización y un acceso desigual a recursos y servicios esenciales, las ciudades en esta región experimentan una presión considerable para implementar soluciones de desarrollo que respondan tanto a la equidad social como a la sostenibilidad ambiental (Franco & Mayorga, 2019; Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat) et al., 2018).

La adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el año 2000 impulsó una serie de iniciativas dirigidas a reducir la pobreza y mejorar el acceso a la educación y la salud. Sin embargo, estas metas iniciales presentaban limitaciones significativas en cuanto a sostenibilidad ambiental y persistencia de la inequidad. En América Latina y el Caribe, el progreso hacia los ODM fue desigual: mientras algunos países lograron avances en la reducción de la pobreza y la mortalidad infantil, otros continuaron enfrentando desafíos persistentes como la desigualdad de género y la falta de sostenibilidad ambiental (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2016).

La explotación insostenible de los recursos naturales y la falta de políticas ambientales adecuadas afectaban la resiliencia de los ecosistemas en la región. Problemas como la deforestación, la degradación del suelo y la pérdida de biodiversidad requerían medidas urgentes (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2010). A pesar de las mejoras en el acceso a la educación y a servicios de salud, persistían grandes disparidades, especialmente en áreas rurales y comunidades marginadas, donde la calidad de la educación y la disponibilidad de atención sanitaria seguían siendo desafíos críticos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2017).

Además, el crecimiento demográfico y la urbanización acelerada planteaban desafíos en la planificación urbana y el acceso a viviendas adecuadas. Muchas ciudades enfrentaban problemas de congestión, infraestructura deficiente y expansión de viviendas informales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017; Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat), 2015; Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat) et al., 2018).

En el ámbito político y económico, América Latina y el Caribe mostraban una diversidad de modelos económicos y políticas públicas, reflejando enfoques variados para lograr el desarrollo sostenible (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2010, 2011, 2013).

Este panorama previo a los ODS muestra la complejidad y diversidad de desafíos que enfrentaba América Latina y el Caribe en su travesía hacia un desarrollo verdaderamente sostenible. Con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015, se establece un marco global para abordar estas dificultades y avanzar hacia un desarrollo más inclusivo y sostenible. En este marco, las ciudades adquieren un papel crucial, ya que concentran tanto los retos como las oportunidades en la transición hacia la sostenibilidad. Este estudio explora los avances y desafíos en la implementación de los ODS en las ciudades de la región, centrándose en preguntas clave como: ¿Qué progresos han alcanzado las ciudades de la región en la implementación de los ODS, y cuáles son las áreas donde persisten mayores obstáculos? ¿Cuáles son las principales barreras para que los gobiernos locales implementen políticas de sostenibilidad urbana alineadas con los ODS? ¿Qué estrategias y buenas prácticas pueden adoptarse para mejorar la planificación urbana y promover una gestión sostenible de los recursos en estas ciudades?

La presente investigación tiene como objetivo analizar el grado de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en América Latina y el Caribe, con un enfoque particular en el ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles. Se plantea la hipótesis de que la región enfrenta barreras estructurales, como desigualdades socioculturales y económicas, que afectan el progreso hacia los ODS y generan variaciones en el avance de los países, especialmente aquellos con diferentes niveles de desarrollo y capacidades de adaptación urbana. Mediante un análisis descriptivo y comparativo de casos, se evaluarán los avances y desafíos en la construcción de ciudades sostenibles y resilientes

en la región. Además, se busca identificar barreras estructurales y proponer recomendaciones prácticas que puedan adaptarse y replicarse en contextos similares, especialmente en ciudades con características socioeconómicas y ambientales comparables.

La relevancia de este trabajo radica en su contribución al debate global sobre la sostenibilidad urbana y el logro de los ODS en América Latina y el Caribe. En un contexto en el que la urbanización acelerada y la crisis climática demandan respuestas efectivas, esta investigación ofrece un marco de referencia útil para actores gubernamentales y sociales en la planificación y gestión de ciudades sostenibles (PNUD, 2020; CEPAL, 2017). Al abordar los retos y potencialidades de América Latina y el Caribe en la implementación de los ODS, este estudio aporta conocimientos aplicables que refuerzan el compromiso regional con la sostenibilidad y la equidad urbana.

1.1 *De los ODM a los ODS, ajustes iniciales a una agenda desigual*

A finales de la década de 1990, la política de cooperación internacional para el desarrollo dio un giro relevante, pasando de un enfoque económico centrado en estabilizar los países afectados por crisis a una agenda centrada en la lucha contra la pobreza extrema. Un primer paso fue el documento “Shaping the 21st Century. The contribution of development cooperation” (Development Assistance Committee (DAD), 1996), que propuso objetivos internacionales centrados en la pobreza. Sin embargo, fue en septiembre de 2000 cuando 189 países se reunieron en la Cumbre del Milenio, adoptando la Declaración del Milenio y sentando las bases para los ODM, marcando el acuerdo internacional más significativo en la lucha contra la pobreza (Gomez, 2017; Torres & Mújica, 2004).

Según Alonso et al. (2017) y Gomez (2017), los ODM trajeron importantes beneficios, como el aumento de la prioridad internacional en la lucha contra la pobreza, una mayor colaboración entre los donantes y la movilización de recursos, lo que permitió aumentar la ayuda internacional en este período. También contribuyó a la creación de un sentido de 'misión' global, favoreciendo la emulación entre países. Al establecer metas cuantitativas y un marco temporal específico, facilitó el monitoreo y la rendición de cuentas, mejorando el acceso a datos e indicadores de desarrollo y fortaleciendo los sistemas estadísticos nacionales (Alonso et al., 2017; Gomez, 2017).

No obstante, los ODM tuvieron limitaciones. En primer lugar, su adopción fue unilateral, sin la participación de todos los países. En segundo lugar, se centraron principalmente en la pobreza extrema, dejando de lado otras dimensiones del desarrollo, como la desigualdad de género, los derechos humanos y la gobernanza democrática. Por último, su enfoque estuvo más dirigido a los países en desarrollo, especialmente aquellos con altos niveles de pobreza, dejando de lado a los países de renta media, que, aunque capaces de implementar políticas para erradicar la pobreza, empezaron a perder la ayuda internacional previamente recibida (Franchini & Evangelista Mauad, 2022).

La adopción de los ODS en 2015 representó un hito importante en la cooperación internacional y el desarrollo sostenible. Esta agenda multidimensional incluye 17 objetivos y 169 metas (United Nations, n.d.). Los ODS fueron una evolución clave, dada la complejidad y la interconexión de los desafíos globales actuales, reflejándose en el enfoque integral que considera aspectos sociales, económicos, de gobernanza y ambientales de las ciudades (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018a; Rodríguez-Becerra & Espinoza, 2002; Turra & Fernandes, 2021). Como subraya la ONU, los ODS surgieron para abordar no solo la pobreza extrema, sino una gama más amplia de problemas globales, en contraste con los 8 objetivos y 21 metas de los ODM. Esta diferencia refleja avances conceptuales en las dimensiones del desarrollo sostenible y en la cantidad de actores involucrados en su definición. Los ODS buscan ser universales, sin excluir a ningún país, desdibujando las fronteras en un mundo diverso y fomentando la interconexión y el equilibrio entre sus objetivos (Agüero Claramboux, 2021; Alonso et al., 2017). También, mientras los ODM se basaban en promedios nacionales y no observaban la realidad de comunidades más vulnerables y alejadas. Los ODS en su enfoque incluyen un enfoque, que con más parámetros permitirían reflejar mejor las distintas realidades para trabajar con ellas.

El enfoque de los ODS es más integral. Busca no solo abordar las manifestaciones visibles de la pobreza y la desigualdad, sino también tratar las causas estructurales que perpetúan estos problemas. El Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2020) destaca que los ODS promueven la colaboración activa de la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos, reconociendo que sólo con la sinergia entre estos actores se logrará un cambio sostenible y duradero.

En América Latina y el Caribe, los retos para alcanzar el desarrollo sostenible son considerables, debido a la falta de recursos económicos y a los impactos del cambio climático. Sin embargo, la región se ha comprometido con el desarrollo sostenible, promoviendo el bienestar social y la calidad ambiental. Esto se refleja en el crecimiento de iniciativas sociales que movilizan recursos humanos, técnicos y económicos hacia la protección de los recursos naturales, con una participación activa de la sociedad civil en la agenda ambiental (Rodríguez-Becerra y Espinoza, 2002).

En este contexto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018^a) subraya la importancia de implementar políticas urbanas que promuevan la inclusión social, la planificación territorial y la gestión sostenible de recursos (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat) et al., 2018). Estos elementos son clave para avanzar hacia los objetivos de la Agenda 2030, enfrentando los desafíos que la región debe superar para alcanzar un desarrollo sostenible.

2. Hacia la evaluación del cumplimiento de los ODS

La evaluación del cumplimiento de ODS es crucial para medir el progreso hacia los objetivos y metas de la Agenda 2030. Este proceso abarca un análisis exhaustivo de indicadores específicos y de las políticas urbanas implementada, tanto a nivel nacional como internacional (United Nations, 2015).

Los indicadores desempeñan un rol central en esta evaluación, proporcionando datos tanto cuantitativos como cualitativos que permiten observar el avance en áreas clave del desarrollo sostenible, tales como la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, la educación y la salud.

En el ámbito nacional, cada país elabora informes detallados que ofrecen una visión integral de sus progresos en la implementación de los ODS. Estos informes destacan las políticas, programas y medidas adoptadas para abordar los distintos aspectos de la sostenibilidad. A nivel global, se crean informes que compilan y analizan el progreso de múltiples países, brindando una perspectiva general del cumplimiento de los ODS a escala mundial.

El proceso de evaluación del cumplimiento de los ODS también implica un seguimiento y revisión continuos de los avances realizados. Gobiernos, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado colaboran para identificar áreas prioritarias y fomentar acciones estratégicas que impulsen el logro de los objetivos sostenibles (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022a; Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat) et al., 2018).

Es importante señalar que esta evaluación no solo identifica avances, sino también los obstáculos que pueden surgir en el camino hacia la sostenibilidad. Factores económicos, sociales, políticos y ambientales pueden constituir desafíos que requieren estrategias específicas para ser superados.

En este contexto, se destaca la importancia de la cooperación internacional, que incluye la colaboración entre países, la transferencia de conocimientos y recursos, y la promoción de buenas prácticas. Estos aspectos resultan fundamentales para abordar los desafíos globales en la búsqueda de un desarrollo sostenible a nivel mundial (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023a).

Desde el año 2016, se realiza anualmente un informe sobre el desarrollo sostenible global (Sachs et al., 2016, 2020, 2021, 2022, 2023; United Nations, 2016, 2017, 2018), el cual describe el progreso de los países hacia el cumplimiento de los ODS e identifica aquellas áreas que requieren atención debido a su bajo nivel de consecución.

Este informe emplea los datos más actualizados de los 193 Estados miembros de la ONU, asignando una puntuación global e individual al índice de los ODS expresada en un porcentaje de rendimiento óptimo, cuyo valor máximo es 100. La diferencia entre la puntuación de un país y el 100 refleja la distancia a superar para alcanzar el rendimiento óptimo de los ODS. Los indicadores definidos son los mismos para todos los países, lo que permite generar una puntuación igualitaria que da lugar a una clasificación global (ranking) del índice de los ODS.

La metodología de evaluación suele seguir varios pasos (Sachs et al., 2021):

- *Selección de indicadores y datos:* Generalmente, se emplean indicadores oficiales de los ODS aprobados por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas. En caso de ausencia de datos suficientes para un indicador oficial, se recurre a otras mediciones proporcionadas por fuentes oficiales y no oficiales. Alrededor de dos tercios de los datos provienen de organizaciones internacionales con rigurosos procesos de recolección de datos, mientras que el tercio restante proviene de encuestas de hogares, datos de organizaciones de la sociedad civil y revistas especializadas.

Los indicadores se seleccionan en base a cinco criterios:

- a) Relevancia global y aplicabilidad a una extensa gama de países.
- b) Adecuación estadística, donde los indicadores seleccionados representan medidas válidas y fiables.
- c) Actualidad de los datos, que deben estar publicados en un plazo razonablemente rápido.
- d) Cobertura mínima del 80% de los países miembros de la ONU con más de un millón de personas¹.
- e) Capacidad para medir el progreso hacia el rendimiento óptimo.

- *Datos faltantes e imputaciones:* Para evitar sesgos en el análisis, solo se incluyen países que dispongan de al menos el 80% de las variables incluidas en los ODS. En cuanto a la imputación de datos, no se modelan datos faltantes dado que aún no existe un modelo estadístico ampliamente aceptado para la imputación de datos a nivel de país.

- *Método de construcción de los ODS:* El cálculo del Índice de los ODS comprende tres pasos clave:

a) Definición de umbrales de rendimiento y censura de valores extremos: Cada variable se re-escala de 0 a 100, donde 0 es el peor rendimiento posible y 100 el óptimo. Se establecen límites superior e inferior, con el límite superior determinado por un árbol de decisiones basado en umbrales cuantitativos absolutos y metas establecidas en la Agenda 2030. El límite inferior se define en el percentil 2,5. Los valores que superan el límite superior puntúan en 100, mientras que aquellos por debajo del límite inferior puntúan 0.

b) Normalización de datos para garantizar comparabilidad: Después de definir los límites superior e inferior, los valores se normalizan, transformando las variables linealmente a una escala entre 0 a 100 mediante la fórmula:

$$x' = \frac{x - \min(x)}{\max(x) - \min(x)} \times 100 \quad (1)$$

(1) Donde, x es el valor de los datos en bruto; \max/\min representan los límites superior e inferior respectivamente; y x' es el valor normalizado. Esto asegura que todas las variables se expresen de manera uniforme, donde valores más altos indican mejor rendimiento.

c) Ponderación y agregación de los indicadores dentro y entre los ODS: Tras consultas con expertos, se determinó darle el mismo peso a cada ODS, reflejando su carácter como un conjunto de objetivos integrados e indivisibles.

¹ Hay cinco excepciones a esta regla: Exportaciones de plaguicidas peligrosos; Nuevas infecciones de VIH; Niños involucrados en el trabajo infantil; Los derechos laborales fundamentales están efectivamente garantizados y El acceso y asequibilidad de la justicia.

3. Metodología

A continuación, se detallan las fases metodológicas del estudio (Figura 1):

- *Búsqueda y análisis documental*: Se realizó una revisión exhaustiva de informes, artículos académicos y fuentes oficiales sobre los avances en el cumplimiento de los ODS en América Latina y el Caribe.
- *Selección de informes sobre ODS*: Para garantizar una visión global y actualizada, se seleccionaron informes de desarrollo sostenible de los años 2019, 2020, 2021, 2022 y 2023 (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023). Estos informes proporcionaron las bases comparativas para evaluar los progresos regionales en cada ODS.
- *Selección de casos de estudio*: A partir de los datos del informe de desarrollo sostenible 2022 (Sachs et al., 2022), se eligieron 10 países en América Latina y el Caribe, seleccionados según su ubicación geográfica y su clasificación en el ranking de sostenibilidad.
- *Análisis de datos*: Se emplearon técnicas descriptivas para comparar el progreso de los ODS en cada uno de los países seleccionados. El análisis se enfocó en identificar buenas prácticas, desafíos persistentes y oportunidades de mejora.
- *Identificación de retos, desafíos y oportunidades*: Finalmente, el estudio profundizó en los principales retos que enfrenta América Latina y el Caribe para cumplir con el ODS 11, identificando áreas clave de intervención en políticas públicas, infraestructura urbana y gestión de riesgos.

Figura 1. Fases del proceso de investigación



Fuente: Elaboración propia.

3.1 Selección de casos de estudio

Para este análisis, se seleccionaron 10 países de América Latina y el Caribe como casos de estudio: México, Cuba, Jamaica, Haití, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Chile, Colombia y Venezuela. La elección de estos países se basó en su ubicación geográfica y su posición en el Informe de Desarrollo Sostenible 2022 (Sachs et al., 2022), es decir, países que ocupan posiciones superiores, intermedias y bajas en el ranking, asegurando una representación equilibrada de la región.

Este ranking se fundamenta en una serie de indicadores que miden el cumplimiento de los ODS en cada país. Cuanto más cerca esté un país del número 1, mejor se considera su desempeño en el cumplimiento de los ODS. En cambio, un número más alto indica un mayor desafío o un menor progreso hacia los objetivos establecidos (Figura 2).

Al elegir una muestra de países con contextos socioeconómicos y ambientales diversos, se busca identificar y analizar las mejores prácticas medioambientales, además de los retos y oportunidades que cada país enfrenta en el cumplimiento de los ODS. Esta selección proporciona una base sólida para generar conclusiones comparativas que podrían ser útiles en la extrapolación de soluciones y estrategias para el resto de la región.

Figura 2. Selección de casos de estudio



Fuente: Elaboración propia.

3.2 Comparación de informes

Con el fin de realizar un análisis longitudinal, se llevó a cabo una comparación de los informes del desarrollo sostenible del 2019, 2020, 2021, 2022 y 2023 (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023) con los mismos casos de estudio seleccionados. Esto permitió identificar cambios significativos en el progreso de los ODS a lo largo de los años, con un enfoque particular en el ODS 11.

3.3 Justificación del enfoque en el ODS 11

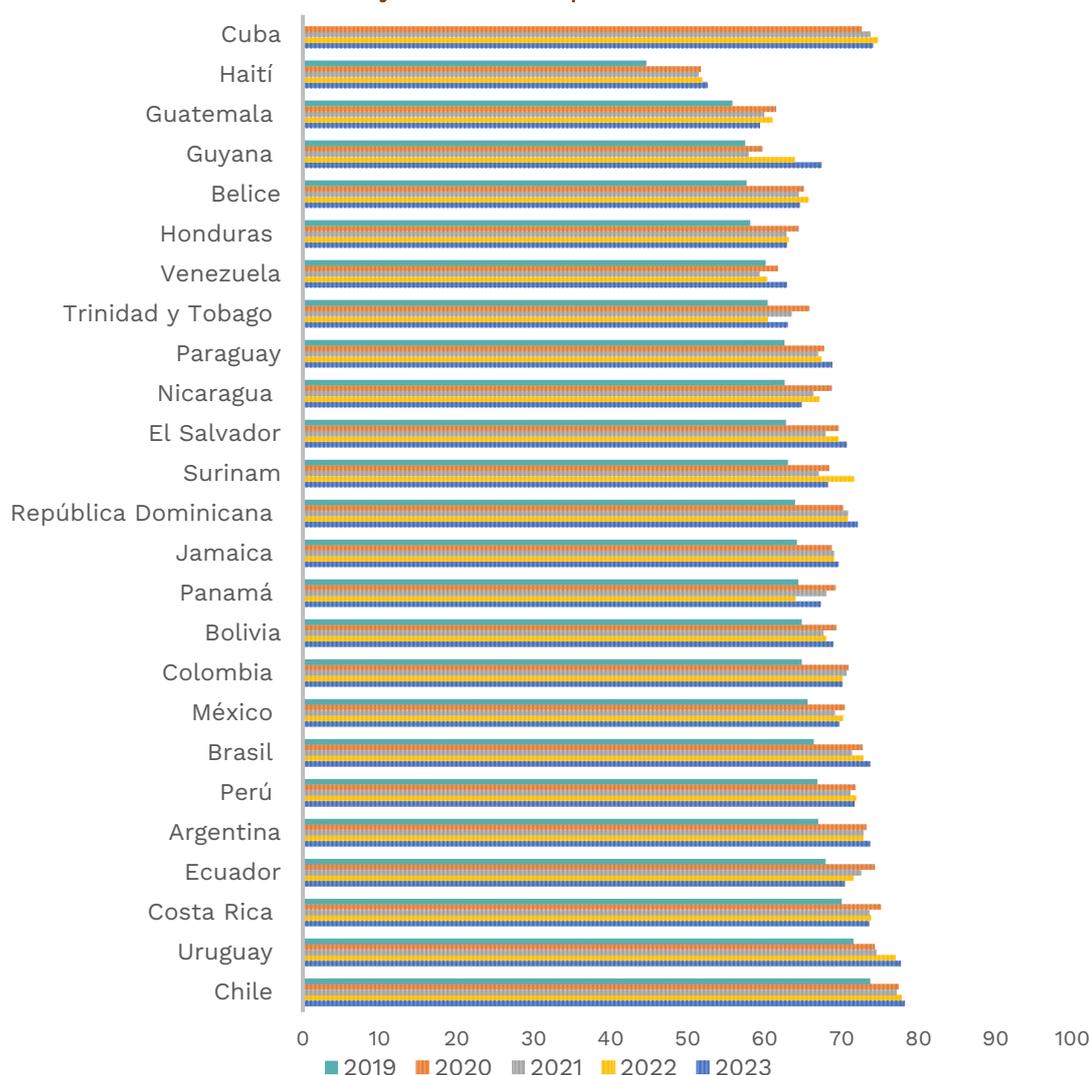
Se ha optado por un análisis detallado del ODS 11 debido a la alta urbanización de la región y a la necesidad urgente de gestionar las ciudades de manera sostenible frente a los desafíos ambientales y sociales. El ODS 11 aborda cuestiones clave como la planificación urbana inclusiva, la gestión de los riesgos asociados al cambio climático y la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos, lo cual es particularmente relevante en el contexto latinoamericano. Al centrar el análisis en este ODS, se pretende ofrecer recomendaciones que no solo respondan a los desafíos actuales, sino que también contribuyan a la resiliencia futura de las ciudades en la región.

4. Resultados y discusión

4.1 Análisis del cumplimiento de los ODS a nivel general

La Figura 3 muestra un análisis comparativo del porcentaje alcanzado en el cumplimiento de los ODS en América Latina y el Caribe entre los años 2019 (verde), 2020 (rojo), 2021 (gris), 2022 (naranja) y 2023 (azul). Los datos destacan cómo el nivel de avance en la región ha mostrado una tendencia de incremento o estabilidad a lo largo de los años, con diferencias notables entre países. En primer lugar, se observa que en 2019 algunos países, como Cuba, presentan una falta de datos completa o parcial, lo que dificulta la evaluación de sus avances para ese año. Sin embargo, en general, en los años subsiguientes, los datos permiten un análisis más robusto, indicando progresos en muchos países.

Figura 3. Cuadro comparativo del cumplimiento de los ODS en América Latina y el Caribe en el período 2019-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023).

Al analizar las tendencias por países, se destaca que Chile, Uruguay y Costa Rica presentan los porcentajes de cumplimiento más altos de manera consistente a lo largo del período, lo que podría estar vinculado a políticas públicas bien establecidas y una mayor estabilidad económica. Estos países han logrado mantener o mejorar su posición cada año, acercándose a un cumplimiento más alto de los ODS.

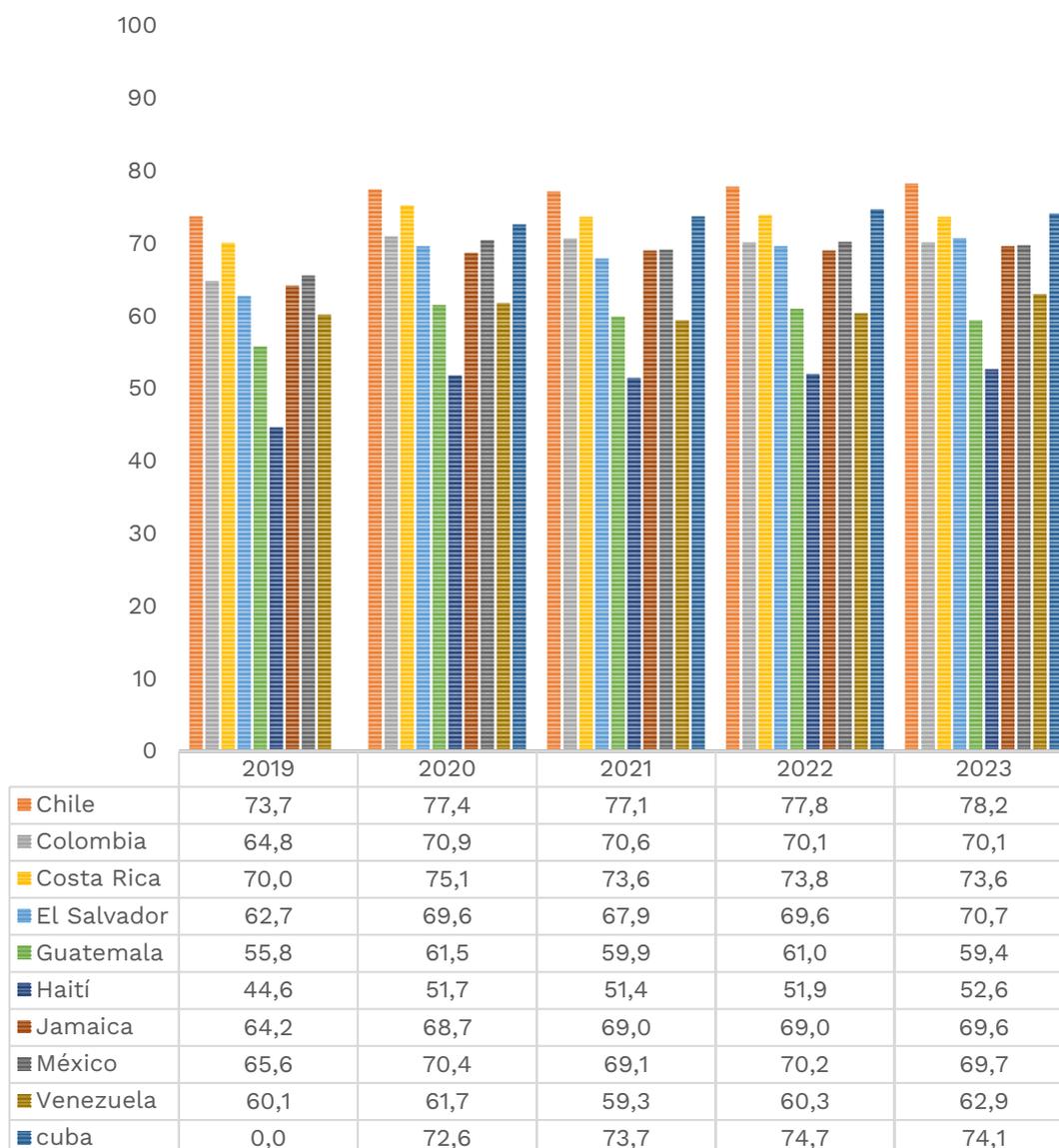
Por otro lado, países como Haití y Guatemala muestran un avance relativamente menor y de menor estabilidad interanual, lo que puede reflejar desafíos estructurales y económicos significativos que dificultan la implementación efectiva de los ODS. Esto subraya las desigualdades persistentes en la región en términos de desarrollo sostenible.

Un aspecto relevante de la gráfica es que países como Colombia, México y Brasil muestran una tendencia positiva moderada, logrando incrementos anuales en su porcentaje de cumplimiento, aunque a un ritmo menos acelerado que los países líderes en la región. Esto sugiere un esfuerzo constante por alcanzar los ODS, aunque también indica áreas donde se podría fortalecer el enfoque para lograr un mayor impacto.

En términos generales, el incremento progresivo en el porcentaje de cumplimiento de los ODS en la mayoría de los países demuestra un compromiso regional hacia el desarrollo sostenible. No obstante, el análisis también revela la necesidad de intervenciones más focalizadas en los países con menores avances, para reducir las disparidades y fomentar una mayor cohesión en el cumplimiento de estos objetivos en América Latina y el Caribe.

A nivel específico, analizando los casos de estudio (México, Cuba, Jamaica, Haití, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Chile, Colombia y Venezuela) como se muestra en la Figura 4, las cifras muestran que los países analizados han avanzado tímidamente en el cumplimiento de los ODS. A pesar de estos avances limitados, los informes resaltan que se ha comenzado a observar una mejora en las posiciones de los países dentro del ranking global de sostenibilidad. Sin embargo, aún persisten significativos desafíos estructurales y económicos que obstaculizan una implementación más efectiva (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022b; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2023a).

Figura 4. Análisis comparativo del cumplimiento en los ODS de los países bajo estudio en el período 2019-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023).

Por ejemplo, según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, América Latina ha logrado avances en áreas clave como la educación y la reducción de la pobreza, pero sigue enfrentando obstáculos en términos de equidad de género, salud y cambio climático. A pesar de la tímida mejora, la región aún experimenta disparidades profundas entre los países, como lo evidencian las diferencias notables en el cumplimiento de los ODS entre naciones como Costa Rica y Haití (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2023a).

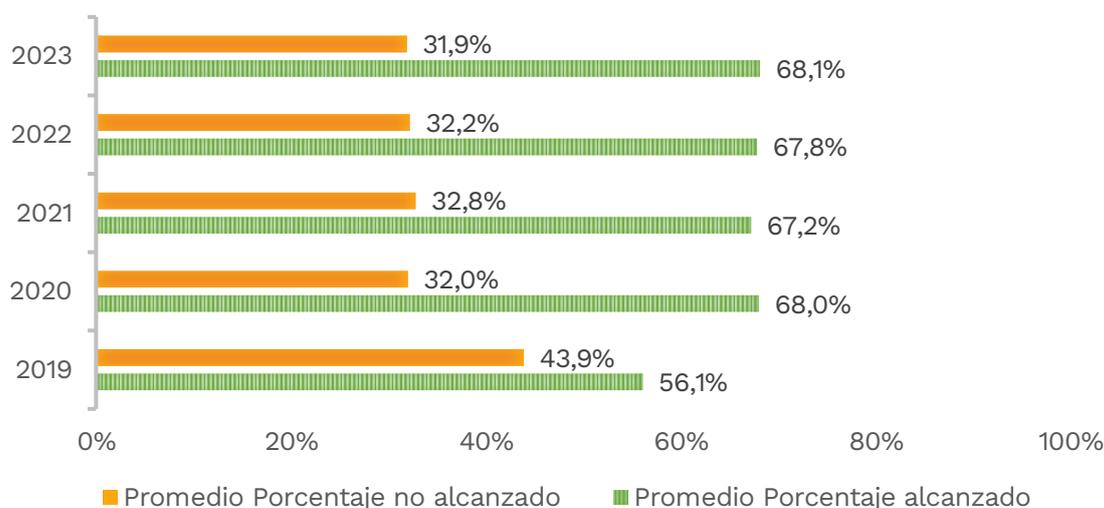
Por otro lado, el informe de la CEPAL señala que, aunque algunos países como Chile y Colombia han logrado un progreso notable en áreas como la infraestructura y la energía renovable, los efectos de la crisis económica y social en la región continúan afectando los esfuerzos hacia los ODS.

Es importante reconocer que, aunque los avances son evidentes en ciertos indicadores, aún queda mucho por hacer. La implementación de políticas públicas más inclusivas y sostenibles, la inversión en innovación y la cooperación internacional son esenciales para continuar este camino (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) et al., 2022; Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) & Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), 2020). Este panorama refuerza la necesidad de un enfoque integral y multidimensional que no solo se enfoque en el cumplimiento técnico de los objetivos, sino también abordar las condiciones estructurales de cada país para asegurar una implementación duradera y equitativa.

El balance global del progreso en los ODS, en sus 140 metas evaluadas, refleja que más de la mitad presenta desviaciones moderadas o graves respecto a la trayectoria deseada (Sachs et al., 2023). Asimismo, más del 30% de estas metas no han mostrado avances significativos o incluso han retrocedido, quedando por debajo de los niveles de referencia de 2015. Esto subraya una urgencia compartida a nivel mundial para reorientar los esfuerzos y asegurar un compromiso efectivo hacia un futuro sostenible. La crisis sanitaria global y los efectos económicos y sociales derivados han amplificado estos desafíos, afectando la capacidad de numerosos países para destinar recursos suficientes hacia los ODS.

En términos específicos, el nivel de cumplimiento agregado de los ODS para los países en estudio muestra una tendencia de mejora relativa: 57.1% en 2019, un aumento sustancial al 68.9% en 2020, seguido de una ligera reducción al 68.3% en 2021. A partir de 2022, el cumplimiento volvió a crecer al 68.9%, alcanzando un 69.2% en 2023, lo cual indica avances, pero también una desaceleración en el ritmo de mejora (ver Figura 5).

Figura 5. Promedio porcentaje alcanzado en el cumplimiento de los ODS de los países bajo estudio el período 2019-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023).

Este progreso desigual sugiere que, para garantizar una implementación exitosa, los países deben adaptar sus estrategias en función de sus circunstancias específicas, promoviendo un enfoque multidimensional que incorpore la sostenibilidad social, económica y ambiental a largo plazo.

4.2 Cumplimiento por Objetivo de Desarrollo Sostenible

La Figura 6 ilustra el grado de cumplimiento de los ODS en los países bajo estudio durante el periodo 2019-2023. Los colores empleados en el cuadro permiten visualizar de manera clara el progreso alcanzado: verde para los ODS en marcha o que se mantiene el logro, amarillo para aquellos con mejoras moderadas, naranja para los estancados, rojo para los que han disminuido, y gris para los ODS sin datos disponibles. Los datos muestran que, aunque ciertos países han logrado avances notables en algunos ODS, otros han experimentado estancamientos o retrocesos. Esto sugiere que, aunque los ODS proporcionan una meta global común, el cumplimiento es altamente variable y está influido por factores contextuales específicos de cada país.

Al analizar los ODS individualmente, se destacan algunas tendencias clave. El ODS 1 (Fin de la pobreza) ha experimentado retrocesos en algunos países debido al impacto económico del COVID-19, que aumentó la pobreza extrema y dificultó el acceso a oportunidades económicas en economías emergentes y en desarrollo. Sin embargo, ciertos países de ingresos altos han mantenido progresos en sus tasas de pobreza, aunque a un ritmo más lento. Según el Banco Mundial, la pobreza extrema aumentó por primera vez en 20 años debido al impacto del COVID-19, que revirtió algunos avances previos (World Bank, 2022). Además, la crisis económica resultante, caracterizada por la pérdida de empleo y la reducción de ingresos, fue particularmente devastadora en los países de ingresos bajos y medios (International Monetary Fund (IMF), 2022b, 2022a).

En Venezuela, por ejemplo, la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi) reportó que en 2019-2020 el 96% de los venezolanos sufría pobreza de ingresos, y el 79% vivía en pobreza extrema. En Guatemala, la pobreza extrema afectó al 23% de la población, y en El Salvador, el porcentaje de personas en situación de pobreza incrementó de 30% a 40% en 2020 debido a la pandemia (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2023b). Este retroceso resalta la importancia de políticas nacionales adaptativas que respondan rápidamente a crisis emergentes, un aspecto que muchos países aún necesitan fortalecer.

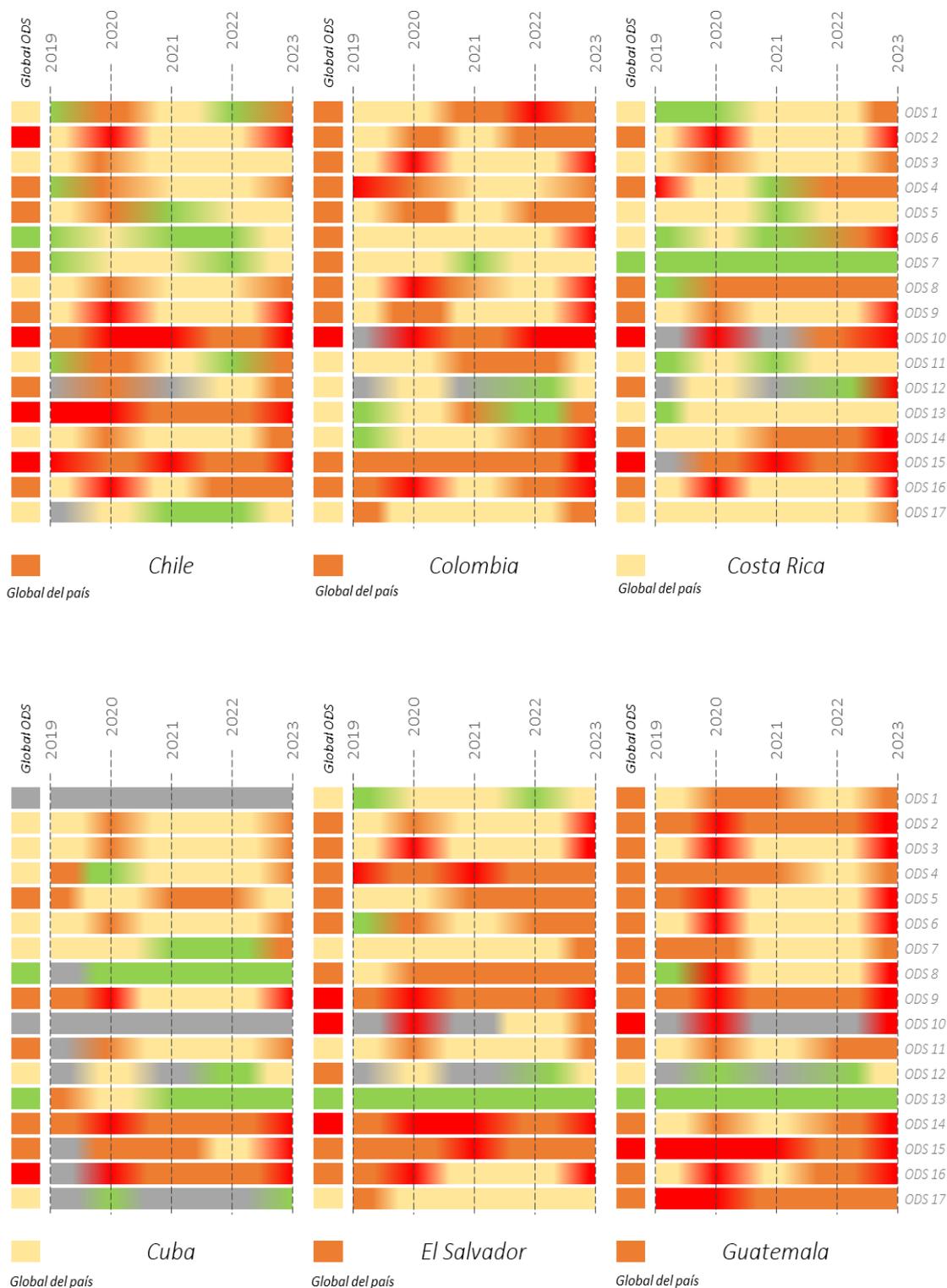
Por otro lado, los ODS 2 (Hambre cero) muestra niveles de estancamiento, especialmente en países como Haití y Venezuela. Tras el COVID-19, la inseguridad alimentaria se intensificó de manera alarmante en varios de estos países. En Haití, la inseguridad alimentaria ya afectaba a más del 50% de la población antes de la pandemia, y la situación empeoró con las restricciones y la caída de ingresos de los hogares.

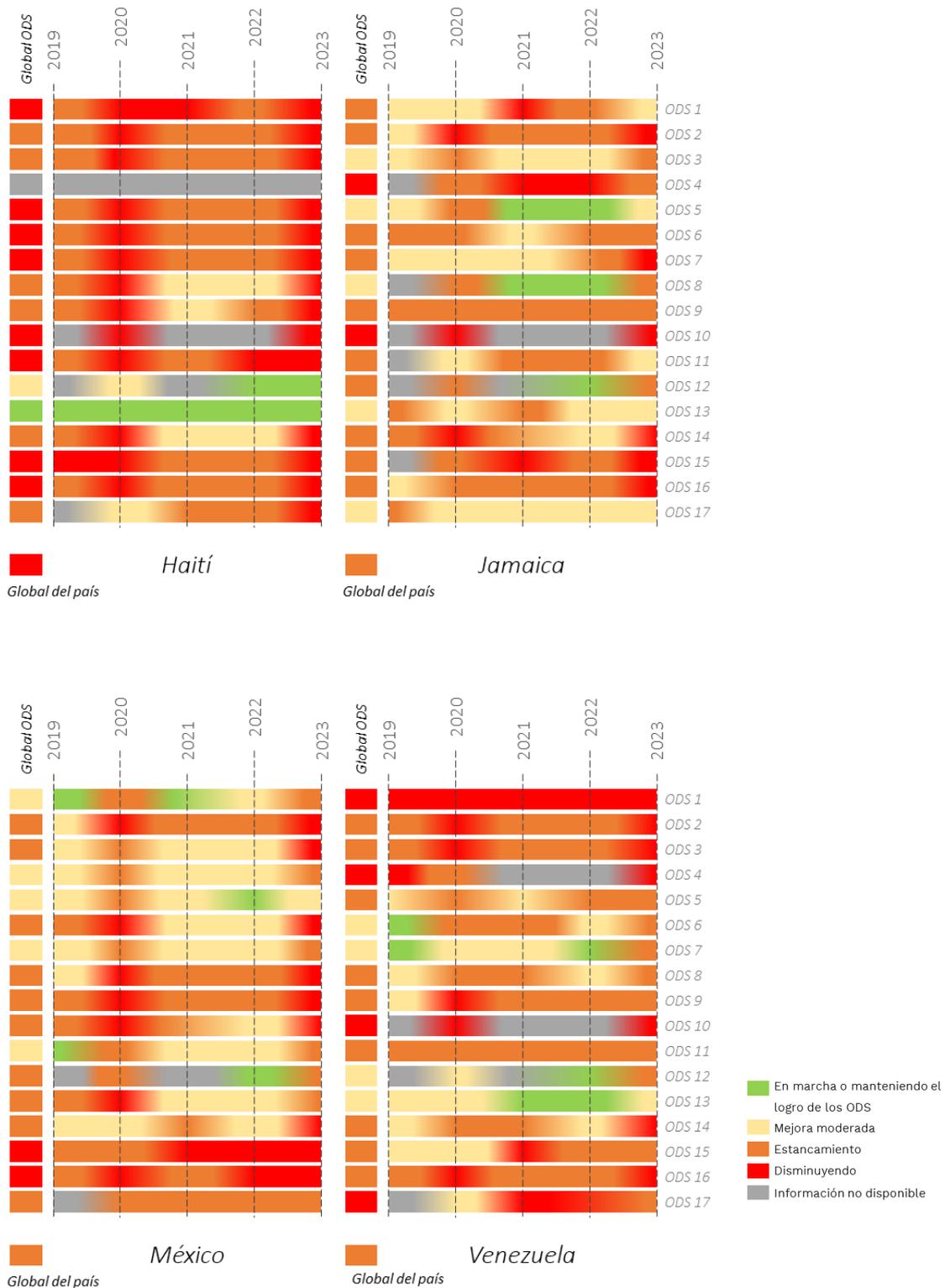
En países como Jamaica y Guatemala, más del 40% de la población experimentaba inseguridad alimentaria moderada o severa. Incluso en economías como México y Chile, donde las tasas de pobreza son comparativamente menores, una proporción importante de la población también sufrió inseguridad alimentaria, lo que subraya la fragilidad de los sistemas de seguridad alimentaria en la región.

Para mitigar estos impactos, los gobiernos de la región implementaron programas de asistencia social y transferencias monetarias dirigidos a los sectores más vulnerables. En Colombia y Chile, se ampliaron los programas de transferencias ya existentes, mientras que en países como El Salvador y Guatemala se implementaron nuevos programas para apoyar a los hogares de bajos ingresos, y en Haití se dirigieron esfuerzos específicos hacia familias rurales.

La respuesta incluyó también medidas de apoyo económico para mujeres, un sector desproporcionadamente afectado debido a su rol en el trabajo informal y las responsabilidades de cuidado en el hogar, como en el caso de México, donde los programas de transferencias buscaron incorporar a las mujeres como beneficiarias activas (Palomo et al., 2022).

Figura 6. Cuadro resumen del cumplimiento de los ODS de los países bajo estudio en el período 2019-2023





Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023).

En cuanto al ODS 3 (Salud y bienestar), se ha observado una tendencia positiva en algunos países, con mejoras moderadas en la cobertura sanitaria, la calidad de los servicios de salud y la reducción de la mortalidad infantil y materna especialmente en países como Costa Rica y Colombia. Sin embargo, persisten desafíos como la inequidad en el acceso a servicios de salud y las brechas

sociales, lo que se refleja en el color amarillo en muchos de sus indicadores. Si bien algunos países han mejorado el acceso a servicios de salud y han reducido la mortalidad infantil y materna, el COVID-19 revirtió varios de estos avances a nivel mundial. La pandemia ejerció presión sobre los sistemas de salud, incrementó la mortalidad y afectó la atención a enfermedades crónicas. Aunque algunos países han recuperado sus niveles previos de atención médica, muchos otros aún enfrentan desafíos significativos para estabilizar sus sistemas de salud (World Health Organization (WHO), n.d.).

El ODS 4 (Educación de calidad) presenta mejoras moderadas en algunos países. Las economías avanzadas han logrado mantener un acceso constante a la educación, pero el COVID-19 ha afectado gravemente a países con sistemas educativos menos resilientes, causando retrocesos en el aprendizaje y aumentando la deserción escolar. La recuperación ha sido lenta en muchos lugares, lo que sugiere la necesidad de reforzar los sistemas educativos para garantizar una educación inclusiva y de calidad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2024).

El ODS 5 (La igualdad de género) ha mostrado avances en la representación política de las mujeres en varios países. No obstante, la pandemia ha revertido algunos de estos logros, aumentando la carga de trabajo no remunerado para las mujeres y reduciendo sus oportunidades laborales (United Nations, 2020). La variabilidad en los avances sugiere que las políticas de género deben considerar tanto las barreras estructurales como las demandas emergentes impuestas por situaciones de crisis.

En relación con los ODS 6 (Agua limpia y saneamiento) y 7 (Energía asequible y no contaminante), los resultados destacan disparidades significativas entre los países en cuanto al acceso al agua potable y la energía asequible. Las crisis climáticas y ambientales, como sequías e inundaciones, afectan la disponibilidad de agua y, en algunos casos, han reducido la capacidad de los países para proporcionar energía de manera sostenible. El cambio climático está intensificando estos fenómenos, dificultando el cumplimiento de estos ODS (Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), 2021). Además, el costo creciente de la energía, agravado por la guerra de Ucrania y las tensiones en los mercados energéticos globales, ha hecho que el acceso a energía asequible sea un reto en muchas regiones (International Energy Agency (IEA), 2022).

El ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) sufrió retrocesos importantes con el COVID-19, particularmente en términos de empleo y condiciones laborales. La Organización Internacional del Trabajo documentó que millones de empleos se perdieron durante la pandemia, especialmente en sectores de servicios y manufactura, lo cual ha obstaculizado la recuperación económica en diversas regiones (International Labour Organization (ILO), 2020). La inflación y los problemas en la cadena de suministro, exacerbados por la guerra de Ucrania, también han incrementado el costo de vida y disminuido el poder adquisitivo de la población, dificultando la recuperación en los niveles de empleo y bienestar económico (World Bank, 2022).

El ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura) refleja avances moderados en algunos países, especialmente en aquellos que han priorizado el desarrollo de infraestructura tecnológica e industrial, mientras que en otros presentan niveles de estancamiento, principalmente en aquellos que enfrentan limitaciones financieras y tecnológicas, lo que genera un progreso desigual en la modernización industrial y en la innovación. Las políticas de apoyo a la investigación y desarrollo han sido clave en los avances observados, aunque la brecha en infraestructura entre países desarrollados y en desarrollo persiste (World Bank, 2022).

El avance en el ODS 10 (Reducción de las desigualdades) ha sido desigual. Si bien algunos países han implementado políticas para reducir la desigualdad de ingresos y de oportunidades, las crisis económicas recientes han profundizado las brechas existentes, especialmente en economías emergentes. La desigualdad sigue siendo un desafío significativo en términos de acceso a educación, salud y empleo, lo que ha resultado en un estancamiento en muchas regiones (World Bank, 2022).

El progreso del ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) revela un patrón de mejora moderada y estancamiento, condicionado en gran medida por factores socioeconómicos recientes. En Cuba y Haití, los avances son limitados, reflejando una falta de recursos y apoyo estructural en proyectos urbanos. En México, Chile y Jamaica, se observan fluctuaciones entre períodos de mejora moderada

y estancamiento, lo cual sugiere una respuesta irregular a los desafíos urbanos sostenibles. Costa Rica, por su parte, ha mantenido un compromiso relativamente sostenido con la sostenibilidad urbana en comparación con sus pares. La capacidad de implementar y sostener políticas urbanas efectivas podría estar vinculada a la disponibilidad de recursos y a la estabilidad económica, influidos en años recientes por circunstancias globales desafiantes, como el aumento en los precios de recursos y materiales, que afecta indirectamente los esfuerzos hacia el desarrollo sostenible en áreas urbanas.

El progreso del ODS 12 (Producción y consumo responsables) ha sido moderado en algunos países, que han implementado políticas de economía circular y reciclaje. No obstante, la transición a patrones de producción y consumo sostenibles ha sido lenta y enfrenta obstáculos importantes, como la falta de incentivos económicos y la resistencia de ciertos sectores industriales. El estancamiento en las políticas de producción y consumo responsables es evidente en varios países, reflejando la necesidad de políticas más fuertes y de una mayor sensibilización (United Nations Environment Programme (UNEP), 2019).

El ODS 13 (Acción por el clima) destaca como el objetivo con mayor progreso en la región, especialmente en países como Chile y Colombia, que han invertido en energías renovables e infraestructura verde. Asimismo, algunos países han logrado reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero e implementar políticas de mitigación y adaptación al cambio climático, aunque estos avances suelen concentrarse en economías desarrolladas con acceso a mayores recursos tecnológicos y financieros (Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), 2021). Sin embargo, muchos países de ingresos medios y bajos han enfrentado obstáculos significativos debido a desastres naturales cada vez más frecuentes y la falta de infraestructura de adaptación, lo que ha provocado un estancamiento general en el cumplimiento de este objetivo.

Un ejemplo positivo en la región es el caso de Chile, que se ha posicionado como un modelo de gestión medioambiental y sostenible a seguir por los países de la región. En el ranking de desarrollo sostenible del 2022, Chile ocupó el primer lugar en América Latina y el Caribe, destacándose por su economía basada en bajas emisiones y resiliencia al clima, prácticas que han sido clave en su enfoque hacia la creación de un futuro sostenible y resiliente. Este éxito refleja la importancia de políticas públicas bien diseñadas y la cooperación efectiva entre los sectores público y privado, lo cual sirve de inspiración para otros países que buscan avanzar en la consecución de los ODS (Sachs et al., 2022).

El ODS 14 (Protección de los ecosistemas marinos) muestra un avance moderado en algunos países estudiados, en particular aquellos que han implementado medidas de conservación marina y políticas contra la contaminación. Sin embargo, se observa un estancamiento generalizado en el progreso a nivel global, ya que la sobreexplotación de los recursos marinos y la contaminación siguen siendo desafíos persistentes. Los desechos plásticos y la contaminación industrial afectan la biodiversidad marina y la sostenibilidad de los recursos. La colaboración internacional ha sido clave para mejorar la protección marina, pero el desvío de recursos financieros y de atención hacia otros problemas globales, como la guerra en Ucrania, ha impactado negativamente en estos esfuerzos (World Wildlife Fund (WWF), 2022).

El ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) indica un avance limitado en la protección de ecosistemas terrestres. Aunque algunos países han implementado políticas de reforestación y conservación, otros han sufrido una degradación continua de sus ecosistemas debido a la deforestación, el cambio climático y la expansión agrícola. La falta de fondos y de regulaciones ambientales efectivas ha sido una barrera importante para el cumplimiento de este objetivo, evidenciando un estancamiento general en la restauración de los ecosistemas (World Wildlife Fund (WWF), 2022).

El ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) muestra una situación variada. Mientras algunos países han avanzado en la reducción de la corrupción y la mejora de la transparencia gubernamental, otros han experimentado retrocesos, particularmente en contextos de conflictos o crisis políticas. Estos factores han generado un progreso inconsistente en el fortalecimiento de instituciones y en la promoción de sociedades pacíficas y justas. La capacidad de un país para mejorar en este objetivo está estrechamente ligada a su estabilidad política y a la aplicación efectiva de políticas de gobernanza (Transparency International, 2022).

Finalmente, el ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos) muestra un progreso moderado y desigual. Algunos países han fortalecido sus alianzas a nivel regional para cumplir con los ODS, especialmente en temas ambientales y económicos. Sin embargo, el panorama global está parcialmente estancado, pues las crisis recientes, como el COVID-19 y la guerra de Ucrania, han limitado los recursos destinados a la cooperación internacional y han generado desafíos adicionales para la colaboración multilateral. Así, mientras que las alianzas locales han mostrado mejoras en ciertos contextos, las limitaciones de cooperación internacional afectan el progreso uniforme de este objetivo a nivel global (Sachs et al., 2023).

Por otro lado, a nivel estructural, el avance hacia los ODS en América Latina y el Caribe está limitado por desafíos en la recolección de datos, el monitoreo y la implementación de políticas. La falta de datos desagregados y confiables representa uno de los mayores obstáculos, dificultando un análisis preciso del progreso. Factores como la infraestructura inadecuada y la escasez de recursos técnicos limitan la capacidad de recopilar datos por género, edad y región, lo cual afecta la planificación y ejecución de políticas efectivas (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDG), 2018). La pandemia de COVID-19 agravó estas deficiencias, particularmente en áreas como la pobreza, la seguridad alimentaria y el acceso a servicios básicos (Brandão et al., 2023).

Además, la capacidad institucional varía significativamente entre los países. En aquellos con instituciones más débiles, la falta de personal capacitado y de infraestructura adecuada compromete la calidad y coherencia de los datos recopilados, y la falta de coordinación entre entidades puede generar duplicidades o esfuerzos redundantes (Biermann et al., 2017). Según Acemoglu et al. (2014) en "Por qué fracasan los países, la prosperidad y el desarrollo económico" no dependen tanto de factores geográficos, climáticos o culturales, sino de las políticas implementadas por las instituciones. En este sentido, el progreso hacia los ODS en América Latina y el Caribe está directamente influenciado por la solidez de las instituciones y su capacidad de implementar políticas acertadas.

Otro desafío es la priorización de ciertos ODS, como el crecimiento económico ODS 8 y ODS 1, por encima de otros enfocados en sostenibilidad ambiental y justicia social, como el ODS 13 y el ODS 16. Esta tendencia responde a las prioridades nacionales y los contextos económicos de cada país, pero reduce la disponibilidad de recursos y afecta el monitoreo de los objetivos menos priorizados (Grupo independiente de científicos designados por el Secretario General & United Nations, 2019).

Por último, la naturaleza multifacética de los ODS demanda indicadores complejos y técnicos, lo que requiere capacidades avanzadas en análisis de datos. Sin embargo, muchos países enfrentan limitaciones técnicas y de confidencialidad que restringen la transparencia y el acceso a información clave para evaluar el progreso.

Para abordar estos desafíos estructurales, se recomienda que los países fortalezcan sus sistemas de datos, mejoren la capacitación técnica y fomenten la colaboración con organismos internacionales, cuya asistencia técnica y financiera podría resultar fundamental para un monitoreo más efectivo de los ODS en la región (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDG), 2018).

4.2 Ciudades y comunidades resilientes

Alcanzar ciudades sostenibles, resilientes, inclusivas y seguras, es uno de los grandes retos proyectados por la Nueva Agenda Urbana y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Rodríguez Aldabe, 2018; Secretaria Global MCR2030, 2020). El ODS 11 con sus 7 metas busca afrontar la gestión sostenible de las ciudades involucrando los actores esenciales que intervienen en las ciudades. El avance en este ámbito es esencial en el camino a la sostenibilidad, por lo que en este apartado nos enfocaremos en visualizar la situación actual con respeto a este objetivo de los países bajo estudio.

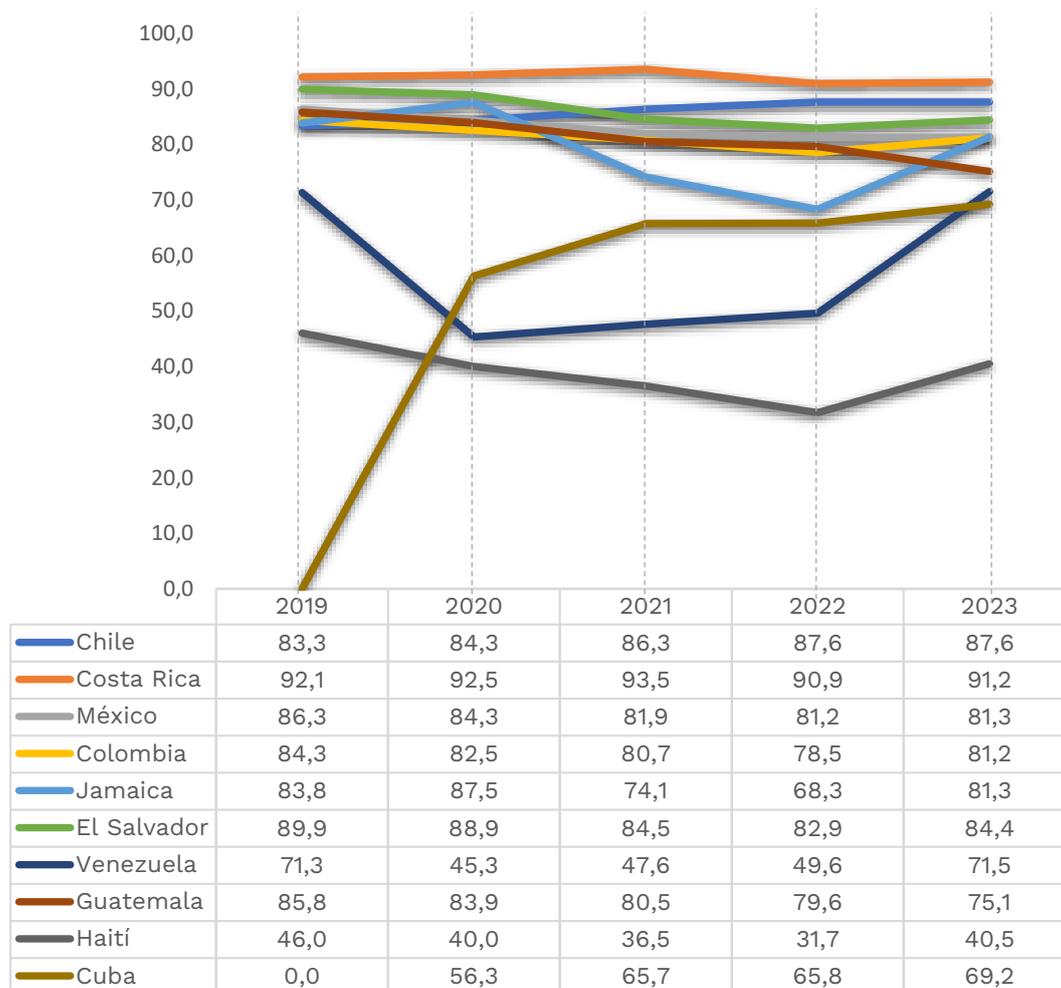
Actualmente, más de la mitad de la población mundial actual reside en entornos urbanos, y se anticipa que esta cifra podría incrementarse hasta alcanzar el 70% para el año 2050. De manera preocupante, más de mil millones de individuos actualmente viven en condiciones de barrios marginales o asentamientos informales, con previsiones que indican que esta cifra podría ascender a dos mil millones en los próximos 30 años. Este crecimiento urbano, predominantemente evidente en ciudades pequeñas y pueblos intermedios, no solo agudiza las desigualdades, sino que también

contribuye al aumento de la pobreza urbana (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat), 2022).

A pesar de una ligera disminución en la proporción de la población urbana que reside en barrios marginales, pasando del 25.4% en 2014 al 24.2% en 2020, el número total de habitantes en estas condiciones continúa en aumento debido al crecimiento general de la urbanización. En el año 2022, únicamente la mitad de la población urbana global tenía un acceso sencillo al transporte público. Las ciudades persisten en enfrentar desafíos significativos, como la expansión urbana, la contaminación atmosférica y la insuficiencia de espacios públicos. Es por ello que es tan imperante el análisis del ODS 11, para vislumbrar el panorama actual en la consecución de este objetivo vital en el camino hacia ciudades sostenibles (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023b; Independent Group of Scientists appointed by the Secretary-General, 2023; Sachs et al., 2023; United Nations, 2023).

La Figura 7 ilustra la dinámica temporal del cumplimiento del ODS 11 durante el periodo 2019-2023. Se evidencia que, en la mayoría de los países bajo escrutinio, la tendencia ha exhibido una disminución o ha permanecido prácticamente estática en comparación con el año 2019. Cabe mencionar que, en el caso de Cuba, no se disponía de datos en el año 2019 para calcular su rendimiento, pero se ha observado un crecimiento moderado con respecto al año 2020. Estos hallazgos ofrecen una visión crítica de la evolución del ODS 11 en la región estudiada, subrayando las variaciones notables en los diferentes contextos nacionales.

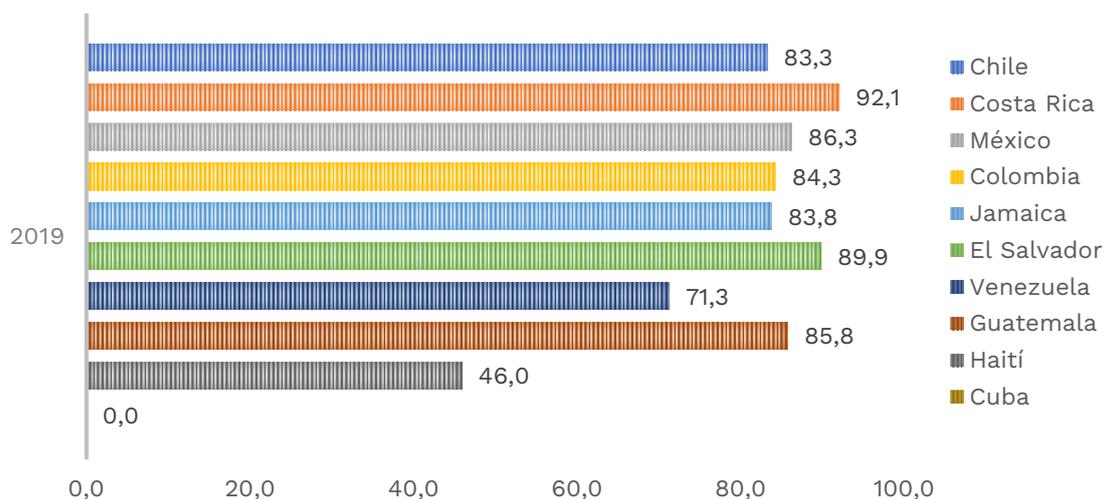
Figura 7. Objetivo 11 y su evolución en el período 2021-2023 en los países casos de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019, 2020, 2021, 2022, 2023).

La Figura 8 detalla el índice de cumplimiento del ODS 11 para el año 2019. Se destaca el progreso moderado en Costa Rica, El Salvador y Guatemala, con índices del 92.1%, 89.9% y 85.8%, respectivamente. Estos resultados indican un avance significativo, aunque no extraordinario, en la implementación de acciones relacionadas con el ODS 11 en estos países. A nivel global, considerando la totalidad de los países analizados, el índice de cumplimiento se sitúa en un 72%, señalando un progreso, aunque no tan sustancial, en la consecución de las metas del ODS 11.

Figura 8. Alcance del Objetivo 11 en los Países de estudio durante el año 2019

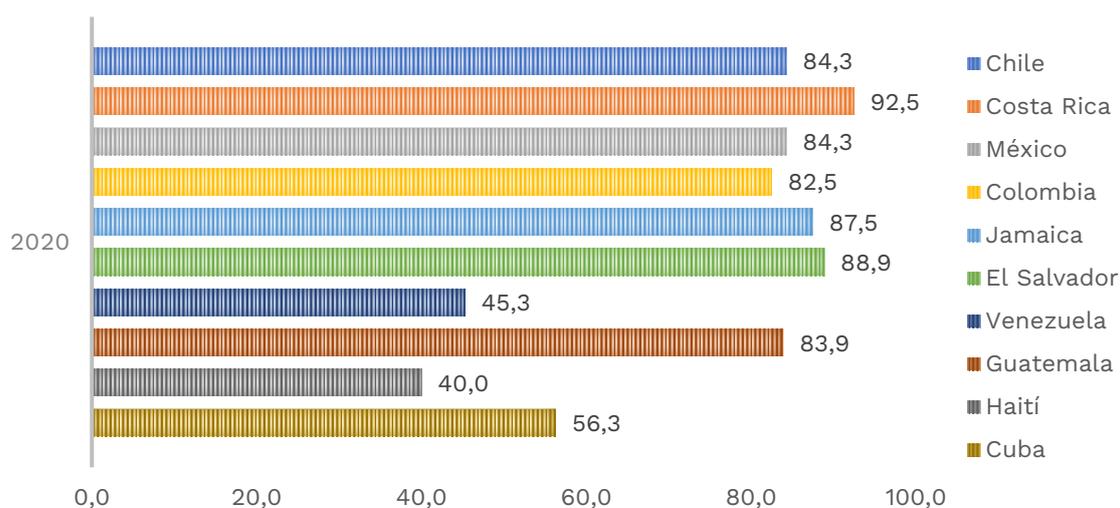


Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2019).

La Figura 9 proporciona una visión detallada del desempeño de los países en el año 2020 con respecto al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11. Destacan Costa Rica, El Salvador, Jamaica como los líderes, registrando impresionantes índices de cumplimiento de 92.5, 88.9, 87.5 y 87.5, respectivamente.

Al evaluar el conjunto de países analizados, se evidencia un promedio general del 75.73%. Este dato revela un leve incremento con respecto al año anterior, señalando un progreso continuo en la consecución de los objetivos del ODS 11.

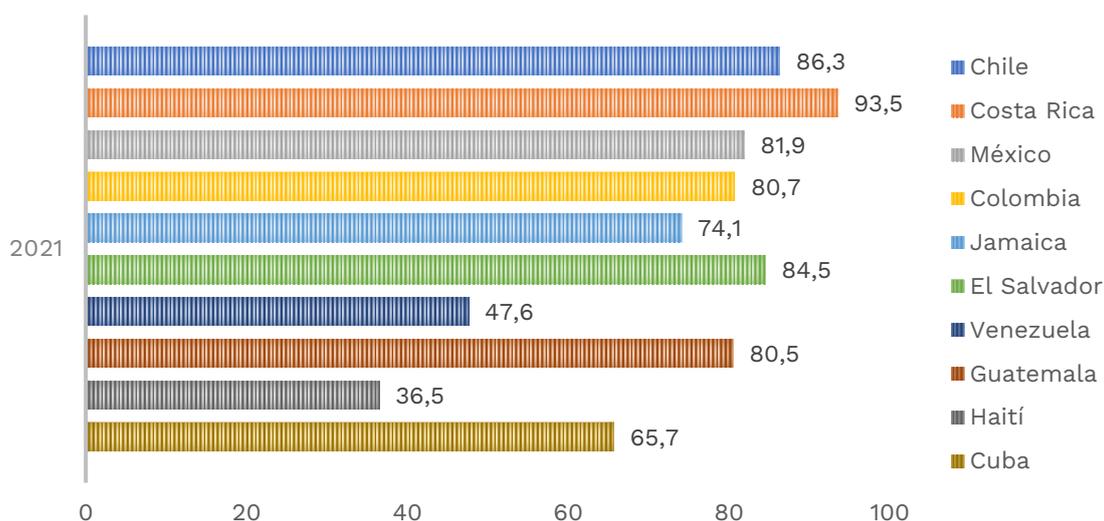
Figura 9. Alcance del Objetivo 11 en los Países de estudio durante el año 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2020).

En la Figura 10, se destaca que, en el año 2021, Costa Rica y El Salvador lideraron en el avance del cumplimiento del ODS 11, con índices de 93.5, 91.5 y 84.5, respectivamente. Es relevante notar que, a nivel general de los países evaluados, se ha mantenido un promedio del 75%, mostrando una estabilidad en el progreso con respecto al año anterior, que fue del 75.73%. Este dato subraya la persistencia y la consistencia en los esfuerzos de los países hacia la consecución del ODS 11.

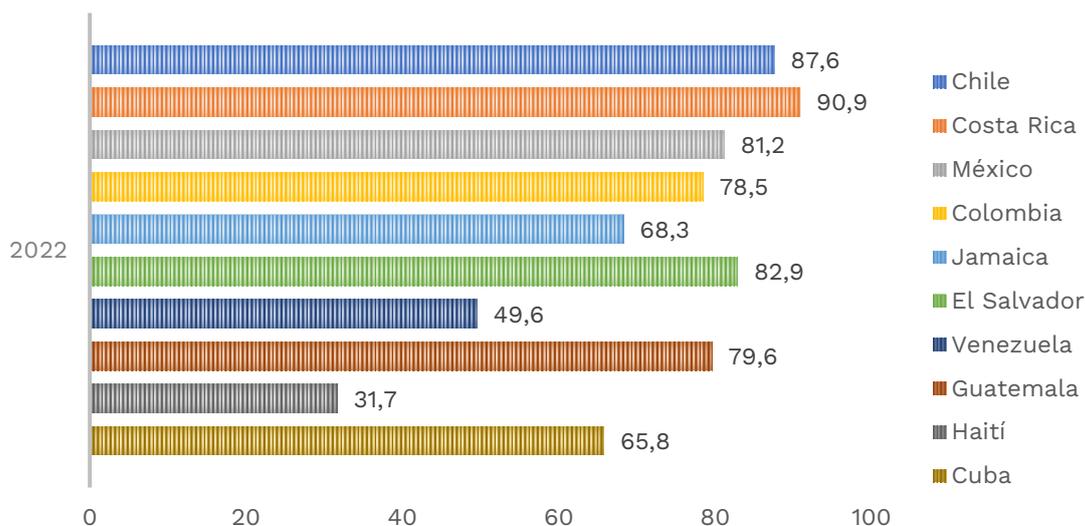
Figura 10. Alcance del Objetivo 11 en los Países de estudio durante el año 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2021).

La Figura 11 destaca a Costa Rica y Chile como líderes en el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11 durante el año 2022, registrando índices de 93.1, 90.9 y 87.6, respectivamente. A pesar de esta destacada posición, es crucial señalar que estos valores representan una ligera disminución en comparación con el año anterior. Este leve decremento sugiere la posible influencia de la pandemia de COVID-19 en la región estudiada, introduciendo desafíos adicionales en la consecución de los objetivos del ODS 11.

Figura 11. Alcance del Objetivo 11 en los Países de estudio durante el año 2022

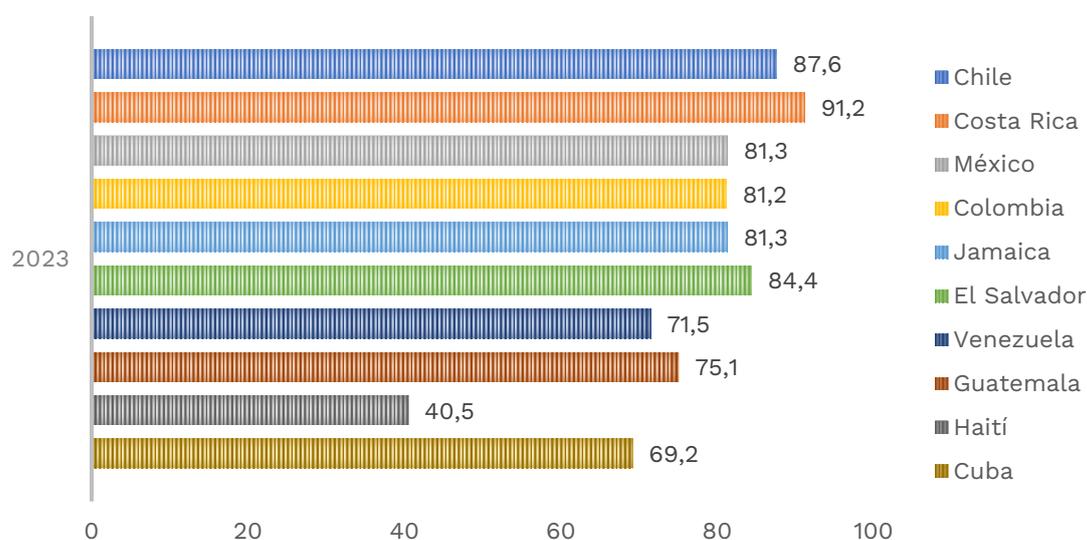


Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2022).

En cuanto al promedio global de los países evaluados, según los datos de la Figura 11, este se sitúa en un 74%. La leve disminución observada en los índices individuales, junto con el mantenimiento de un promedio del 74%, subraya la importancia de realizar un análisis más detallado. Este análisis podría arrojar luz sobre cómo la pandemia ha impactado específicamente en las políticas y acciones relacionadas con el ODS 11 en estos países. Una comprensión más profunda de estos factores permitiría ajustar estrategias futuras de manera más efectiva, considerando el contexto post-COVID-19 y trabajando hacia una recuperación sostenible en el ámbito urbano.

La Figura 12 pone de manifiesto el desempeño destacado de Costa Rica con 91,2, seguido por Chile con 87,6, entre los países sujetos a análisis. Este notable rendimiento ha contribuido a un promedio general del 77,96%, evidenciando un leve incremento en comparación con años anteriores.

Figura 12. Alcance del Objetivo 11 en los Países de estudio durante el año 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sachs et al., 2023).

El análisis de las diversas figuras que abordan la evolución del cumplimiento del ODS 11 en el periodo 2019-2023 proporciona una visión detallada y matizada de la situación en la región estudiada. La Figura 7, al revelar una tendencia general a la disminución o estabilidad en la mayoría de los países, destaca la necesidad de una evaluación más profunda de los factores que inciden en estos resultados.

A pesar de la complejidad del contexto global, ciertos países, como Chile, emergen como excepciones positivas, evidenciando una resiliencia y capacidad de adaptación ante desafíos significativos, incluyendo la pandemia de COVID-19. No obstante, el descenso ligero en los índices indica la influencia de eventos globales, subrayando la necesidad de abordar de manera estratégica los desafíos derivados de factores externos. A pesar de estos descensos puntuales, la estabilidad del promedio global sugiere una cierta uniformidad en la tendencia de progreso. No obstante, la importancia de una comprensión detallada de los impactos específicos de la pandemia y otros factores en los países evaluados se vuelve crucial para ajustar estrategias futuras.

Estos resultados enfatizan la necesidad apremiante de políticas urbanas adaptativas y estratégicas, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada contexto nacional. La persistencia de desafíos subraya la importancia de una evaluación continua y la adaptación de estrategias para garantizar un desarrollo urbano sostenible a largo plazo. En este contexto, para abordar efectivamente estos desafíos y avanzar hacia el logro del Objetivo 11, es imperativo priorizar el desarrollo de políticas urbanas inclusivas, resilientes, sostenibles y participativas. Estas políticas deben asegurar la prestación de servicios básicos, la disponibilidad de viviendas asequibles y un transporte eficiente. Es esencial respaldar estas iniciativas con evaluaciones claras y bien formuladas de su sostenibilidad, haciendo uso de datos adecuados para evaluar el progreso (Sachs et al., 2023; United Nations, 2023).

5. Desafíos, retos y estrategias para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe

A pesar de los esfuerzos por implementar políticas sostenibles y la creciente concienciación de la ciudadanía (Berigüete et al., 2022, 2023, 2020, 2019) en América Latina y el Caribe, la región enfrenta importantes obstáculos para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS. Como se ha evidenciado en los resultados, persisten graves problemas de contaminación, degradación de los recursos naturales, pobreza y vulnerabilidad extrema, asociados a la limitada efectividad de las políticas ambientales vigentes. Esta situación responde en gran medida a la falta de integración de factores sociales y económicos en el diseño de dichas políticas, así como a la insuficiente movilización de recursos y capacidades para fortalecer la gestión medioambiental. Asimismo, la implementación de legislaciones depende de mecanismos de control y fiscalización que deben adaptarse a las condiciones particulares de cada país, una carencia que sigue afectando los avances hacia un desarrollo verdaderamente sostenible (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018b; Rodríguez-Becerra & Espinoza, 2002; United Nations, 2016, 2022).

Un reto adicional es la ausencia de instrumentos unificados y precisos que permitan monitorear y evaluar de manera efectiva el cumplimiento de los ODS. Instituciones como el Centro ODS para América Latina y el Caribe y la Universidad de Cambridge han destacado esta carencia y han señalado la necesidad de consolidar sistemas de monitoreo, subrayando tanto fortalezas como áreas de mejora en cada país (Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina, 2020).

El análisis evidencia también que problemas estructurales, como las brechas de desigualdad y vulnerabilidad, limitan la capacidad de los gobiernos locales para responder eficazmente a las demandas urbanas, afectando especialmente el ODS 11. Estudios recientes indican que una gran proporción de los gobiernos locales carece de los recursos y capacidades necesarios para gestionar de forma efectiva la sostenibilidad urbana (United Cities and Local Governments (UCLG), 2018). La descentralización de la gobernanza y el fortalecimiento de los gobiernos locales emergen como aspectos clave en la superación de estos desafíos, pues permitirían a las autoridades locales acceder a los recursos y competencias necesarios para abordar problemas complejos, como la desigualdad, la exclusión social y la adaptación al cambio climático (Punsola, 2019). Asimismo, se debe mejorar la calificación de las capacidades público/privadas, crear condiciones más favorables para el cumplimiento de las legislaciones, la asignación de recursos adecuados e incrementar la conciencia pública y la participación ciudadana, siendo estos últimos dos de los pilares para alcanzar ciudades sostenibles y resilientes (Fernández González, 2015; Rodríguez-Becerra & Espinoza, 2002; Villanueva, 2020).

Los desafíos de la región pueden agruparse en cuatro dimensiones críticas: sostenibilidad social, ambiental, económica y de gobernanza. En términos de sostenibilidad social, es fundamental reducir las desigualdades y fortalecer la participación en la toma de decisiones locales para incrementar la efectividad de las políticas públicas (Díaz-García & LopezDeAsiain, 2022). La dimensión de sostenibilidad ambiental debe integrar el desarrollo sostenible en las políticas urbanas, impulsando prácticas como el uso de energías renovables, la reducción de residuos y un consumo responsable de recursos. La sostenibilidad económica exige promover la diversificación productiva y el empleo decente, abordando brechas de productividad y protección social. Por último, en la dimensión de gobernanza, es crucial promover alianzas globales, cooperación internacional y fortalecer las fuentes de financiamiento sostenibles.

En este contexto, la gobernanza urbana cobra relevancia. Para avanzar en la sostenibilidad urbana, es necesario optimizar los instrumentos técnicos y administrativos de los gobiernos locales, que deben poder gestionar los recursos económicos, sociales y ambientales de manera precisa y eficiente (Franco & Mayorga, 2019). Asimismo, la cooperación internacional y la creación de redes de ciudades a nivel local, regional y global resultan esenciales (Alonso et al., 2017). Estas redes permiten establecer objetivos ajustados a las realidades urbanas, promoviendo un desarrollo sostenible que considere las intersecciones entre las dimensiones social, económica y ambiental y atienda las particularidades de cada localidad (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019).

En este sentido, el reto básico y fundamental de los ODS de “no dejar a nadie atrás”, debe avanzar en “traducir este momento puramente discursivo del proceso social a los ámbitos del poder, de las prácticas materiales, de las instituciones, de las creencias y de las relaciones sociales, es, sin embargo, donde empieza la política práctica y acaba el discurso reflexivo” (Harvey, 2015).

Por otro lado, las metodologías orientadas a la sostenibilidad y resiliencia urbanas son esenciales para mejorar la planificación frente al cambio climático en América Latina y el Caribe. El artículo *Assessment of Ecological Capacity for Urban Planning and Improving Resilience in the European Framework* (Córdoba Hernández & Camerin, 2023), evalúa la capacidad ecológica de áreas urbanas, ayudando a identificar zonas prioritarias para la conservación y diseñar infraestructuras que equilibren crecimiento y resiliencia ambiental. Asimismo, herramientas como la Metodología para la Priorización de Medidas de Adaptación frente al Cambio Climático (Zorrilla et al., 2018) permiten priorizar intervenciones adaptativas en función de la vulnerabilidad local, garantizando una asignación de recursos efectiva que preserve servicios ecosistémicos.

Estas metodologías se complementan con evaluaciones de ecosistemas para la planificación del uso del suelo, como se propone en *The Application of Ecosystem Assessments in Land Use Planning* (Córdoba Hernández & Camerin, 2024), promoviendo ciudades resilientes y sostenibles. Además, el informe *Adaptación Basada en Ecosistemas: Una Respuesta al Cambio Climático* (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN), 2012) destaca cómo las soluciones basadas en la naturaleza fortalecen la resiliencia urbana, conservan la biodiversidad y mejoran la calidad de vida. En conjunto, estas metodologías ofrecen un marco sólido para guiar a los gobiernos en el desarrollo de ciudades sostenibles y adaptadas a los desafíos climáticos.

6. Balance a Futuro: Perspectivas para Lograr los ODS y la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe

A partir de los resultados obtenidos en este estudio y en línea con las previsiones de organismos internacionales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023b; Geldard & Ellerbeck, 2023; Sachs et al., 2023; United Nations, 2023). América Latina y el Caribe enfrentan una ruta compleja para alcanzar los ODS y la Agenda 2030. Los indicadores analizados sugieren que, aunque algunos objetivos han mostrado progresos relativos, el avance es heterogéneo y podría no ser suficiente para cumplir con las metas establecidas a nivel global. De cara a 2030, la región se perfila en un escenario donde los logros alcanzados en ciertos ODS podrían coexistir con retrocesos en otros, lo cual señala la necesidad de una adaptación continua en el monitoreo y enfoque de cada meta.

Las previsiones para el ODS indican que, sin un cambio en las tendencias actuales, la reducción de la pobreza podría desacelerarse, impactando de forma desproporcionada a las poblaciones vulnerables. En paralelo, la inseguridad alimentaria en la región podría continuar en aumento, dificultando los avances en el ODS 2 debido a factores globales que presionan el acceso a recursos básicos. De igual modo, en el ODS 3, los resultados sugieren que, aunque se mantengan ciertos progresos en salud materna e infantil, las crisis sanitarias siguen siendo una amenaza latente para el bienestar general.

El ODS 4 muestra una recuperación lenta de los retrocesos causados por la pandemia, y se proyecta que las desigualdades persistirán en zonas rurales y entre sectores vulnerables. En el ODS 5, los avances han sido limitados, y se espera que el cambio en este ámbito siga siendo gradual y dependiente de las dinámicas políticas y sociales. En cuanto a los ODS 6 y ODS 7, los avances podrían no ser suficientes para cubrir plenamente las necesidades de la población, lo cual plantea una brecha crítica en servicios básicos para 2030.

Para el ODS 8, la digitalización abre perspectivas de desarrollo, aunque las desigualdades económicas y el limitado acceso a tecnología podrían ralentizar la adopción de estos cambios en amplios sectores de la población. Respecto al ODS 9, se proyecta que las brechas en conectividad e infraestructura básica persistirán, limitando el desarrollo industrial y la capacidad de innovación en la región.

En cuanto al ODS 10, el análisis sugiere que la región podría enfrentar una tendencia de aumento de la inequidad, influenciada por factores económicos y sociales que agravan las disparidades entre

grupos. La urbanización en América Latina y el Caribe (ODS 11) plantea retos significativos. La baja demanda de transporte urbano y la limitada accesibilidad afectan a gran parte de la población; actualmente, solo un 33% tiene acceso a transporte urbano y apenas el 43,3% de la población puede beneficiarse de él, cifras muy por detrás de Europa y América del Norte. A medida que las ciudades crecen, se espera que la demanda de movilidad aumente, y sin inversiones sustanciales en sistemas de transporte sostenible, la brecha de acceso podría ampliarse, afectando la calidad de vida y aumentando las emisiones. Aunque la mayoría de las ciudades tienen más del 90% de acceso a espacios públicos, la calidad del aire sigue siendo un problema. La concentración de partículas de 2,5 μm se encuentra entre 15 y 20 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en zonas urbanas y rurales, acercándose o superando el límite de 25 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ (World Health Organization (WHO), 2021).. Las proyecciones indican que, sin medidas efectivas, estas concentraciones podrían empeorar, impactando la salud y el bienestar de la población (United Nations Environment Programme (UNEP), 2019).

De cara al ODS 12, se anticipa que la adopción de prácticas de economía circular se mantendrá limitada por los costos y la falta de integración de estas prácticas en la estructura económica. En el ODS 13, la vulnerabilidad de la región ante fenómenos extremos y los efectos del cambio climático probablemente aumentarán las desigualdades y afectarán las comunidades más expuestas, mientras que los esfuerzos por mitigar estos efectos podrían no alcanzar los objetivos globales.

Los ODS 14 y ODS 15 seguirán enfrentando presiones por la contaminación y la deforestación. La sostenibilidad de los recursos naturales está en riesgo, y se prevé que el cumplimiento de estos objetivos dependerá en gran medida de los avances en conservación y gestión sostenible. El ODS 16 también podrían encontrar limitaciones, especialmente en contextos de inestabilidad, afectando la gobernanza y la capacidad de implementar políticas de desarrollo sostenible.

Finalmente, en cuanto al ODS 17, las previsiones indican que, si bien algunos países continuarán promoviendo la cooperación regional, las tensiones geopolíticas y económicas globales podrían influir negativamente en la capacidad de la región para participar en alianzas y atraer financiamiento internacional.

En conjunto, este balance a futuro apunta a un avance moderado y fragmentado en los ODS, donde los progresos puntuales en ciertos objetivos coexistirán con estancamientos o retrocesos en otros. Los resultados sugieren que, sin ajustes significativos y continuos en las estrategias de implementación, el cumplimiento de la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe se mantendrá como un desafío importante, con una brecha entre las aspiraciones globales y las realidades locales de la región.

7. Conclusiones

Esta investigación ha proporcionado una visión evolutiva y conceptual de los Objetivos para conseguir la sostenibilidad urbana desde los ODM a los ODS, y una valoración integral sobre el grado de cumplimiento de los ODS en América Latina y el Caribe, con un enfoque especial en el ODS 11 sobre Ciudades y Comunidades Sostenibles. A pesar de los avances logrados en algunos países en términos de sostenibilidad urbana, los desafíos estructurales continúan siendo una barrera significativa para el progreso. Factores como la falta de infraestructura adecuada, la debilidad institucional y las dificultades en la recopilación de datos confiables siguen limitando la efectividad de las políticas públicas, especialmente en las ciudades más vulnerables, donde la desigualdad y la pobreza persisten.

El impacto del COVID-19 ha sido una de las principales fuerzas que ha frenado el avance en muchos ODS, no solo a nivel económico, sino también en términos de salud, educación y equidad. La pandemia exacerbó la pobreza extrema, el hambre y la inseguridad alimentaria, además de desestabilizar los sistemas de salud y educación en la región. En este contexto, muchos países han tenido que redoblar esfuerzos para mitigar estos efectos mediante programas sociales y asistenciales, aunque la recuperación sigue siendo desigual.

Por otro lado, el conflicto en Ucrania ha exacerbado las crisis globales, afectando particularmente la estabilidad económica de la región a través del aumento de los precios de los recursos y materiales, lo que ha dificultado la implementación de políticas sostenibles en las ciudades. La guerra ha incrementado la inflación y afectado el costo de la energía, exacerbando los problemas sociales y el impacto de la guerra en los mercados energéticos ha añadido una capa de complejidad adicional en la implementación de políticas de energía asequible y no contaminante en los países de América Latina y el Caribe.

Para superar estos desafíos, es fundamental adoptar un enfoque multistakeholder que integre a la sociedad civil, los sectores público y privado, y que apueste por una gobernanza más descentralizada que brinde mayor autonomía a los gobiernos locales. La implementación efectiva del ODS 11 dependerá de políticas adaptadas a las realidades locales, con una fuerte participación ciudadana que impulse las iniciativas sostenibles desde la base. También es necesario fortalecer los mecanismos de monitoreo y evaluación que permitan un seguimiento más preciso de los avances y desafíos, adaptándose a los cambios contextuales.

A futuro, es crucial profundizar en las estrategias de cooperación entre actores locales e internacionales para mejorar la capacidad de respuesta ante los desafíos climáticos y sociales, con el objetivo de visibilizar y compartir experiencias exitosas en ciudades y territorios con contextos similares. La construcción de ciudades sostenibles y resilientes requerirá, por lo tanto, un compromiso sostenido, una gestión eficaz de los recursos y una gobernanza que promueva la equidad y la inclusión, priorizando las necesidades de las comunidades más vulnerables. La sostenibilidad ha de democratizarse y arraigarse equilibradamente, atendiendo a las particularidades de cada territorio, especialmente en regiones intensamente urbanizadas, donde la distinción campo-ciudad pierde sentido. En Latinoamérica, existen áreas metropolitanas o “ciudades de ciudades” que se caracterizan por su discontinuidad y geometría variable. En ellas se encuentran grandes y pequeños municipios, zonas densamente pobladas y otras difusas, centros urbanos potentes y urbanizaciones cerradas, enclaves globalizados y barrios marginales, áreas en transformación y suelos expectantes.

Agradecimientos

Se agradece el apoyo brindado por el grupo de investigación GICITED de la Universitat Politècnica de Catalunya, el cual cuenta con la acreditación de calidad otorgada por la Generalitat de Catalunya (2021 SGR 01405). Asimismo, se agradece el apoyo de la beca de doctorado FI AGAUR 2019 financiada por la *secretaria d'Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya* y el Fondo Social Europeo.

Autoría

F.B.A.: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, redacción del borrador original, visualización, redacción-revisión y edición. I.R.C.: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, revisión y edición, obtención de fondos. M.M.C.: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, revisión y edición.

Conflicto de intereses: Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

Bibliografía

- Acemoglu, D., Robinson, J. A., & García Madera, M. (2014). *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (1era edici). Booket.
- Agüero Clarembaux, I. (2021). *Crítica y desmitificación de los ODS*. CEERI Global. <https://www.ceeriglobal.org/critica-y-desmitificacion-de-los-ods/>
- Alonso, J. A., Huitrón, A., & Santander, G. (2017). *Iberoamérica y los objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/LosODSelberoam--ricaweb.pdf>

Berigüete, F. E., Masseck, T., Palumbo, M., & García, B. (2020). Iniciativas ciudadanas y su contribución a la sostenibilidad en las ciudades. In A. M. Lacasta (Ed.), *III Jornada TAEU 2020*. Universidad Politécnica de Cataluña. <http://hdl.handle.net/2117/339453>

Berigüete, F. E., R. Cantalapiedra, I., & Mayorga Cárdenas, M. Y. (2019). Estrategias de participación ciudadana y nuevas tecnologías. Aproximación actual a los urban centers y centros de innovación urbana. In Centro de Política del Suelo y Valoraciones UPC (Ed.), *Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual*. Universitat Politècnica de Catalunya. <https://doi.org/10.5821/ctv.8553>

Berigüete, F. E., R. Cantalapiedra, I., Palumbo, M., & Masseck, T. (2022). ¿Cómo medir el impacto de las iniciativas ciudadanas en la sostenibilidad urbana? *ACE: Architecture, City and Environment*, 17(49), 10413. <https://doi.org/10.5821/ace.17.49.10413>

Berigüete, F. E., R. Cantalapiedra, I., Palumbo, M., & Masseck, T. (2023). Collective Intelligence to Co-Create the Cities of the Future: Proposal of an Evaluation Tool for Citizen Initiatives. *Sustainability*, 15(10), 7956. <https://doi.org/10.3390/su15107956>

Biermann, F., Kanie, N., & Kim, R. E. (2017). Global governance by goal-setting: the novel approach of the UN Sustainable Development Goals. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26–27, 26–31. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2017.01.010>

Brandão, V. A. B., Thoene, U., Alonso, R. G., & Chaparro, P. A. (2023). A Space Syntax Approach: Covid-19 and Socio-Spatial Inequalities in Bogotá, Colombia. *ACE: Architecture, City and Environment*, 18(52), 11702. <https://doi.org/10.5821/ace.18.52.11702>

Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina. (2020). *Índice ODS 2019 para América Latina y El Caribe*. <https://bvearmb.do/handle/123456789/3692>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2010). La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir. In *Trigésimo Tercer Período de Sesiones de la CEPAL - Naciones Unidas*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/13309/S2010986_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2011). *Estudio económico de América Latina y el Caribe: Modalidades de inserción externa y desafíos de política macroeconómica en una economía mundial turbulenta*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1074/164/2010-2011_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2013). *Perpectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Americas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2014*. <https://www.fao.org/3/i3702s/i3702s.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *Panorama Social de América Latina 2015*. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/39965/S1600175_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2017). *Panorama multidimensional del desarrollo urbano* (L. Montero & J. García (eds.)). <http://hdl.handle.net/11362/41974>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018a). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe. In *Publicación de las Naciones Unidas*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018b). Segundo informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. In *Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible*. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/2fcd6815-9c1e-4773-8887-346c6079e5f1>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Informe de avance cuatrienal sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44551-informe-avance-cuatrienal-progreso-desafios-regionales-la-agenda-2030-desarrollo>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022a). Panorama social de América Latina 2021. In *Naciones Unidas*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/S2100655_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y%0Ahttp://www.jstor.org/stable/10.2307/j.ctv550d07.6
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022b). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022. La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023a). Avances y desafíos para la cooperación sur-sur en América Latina y el Caribe en el marco de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. In *Primera Reunión de la Conferencia Regional sobre Cooperación Sur-Sur de América Latina y el Caribe*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8f6a4135-27d6-475b-b53d-35f76a49e12b/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023b). *Panorama regional ODS 11*. Sexta Reunión Del Foro de Los Países de América Latina y El Caribe Sobre El Desarrollo Sostenible - ODS 11. <https://doi.org/10.18356/845ca1b0-es>
- Córdoba Hernández, R., & Camerin, F. (2023). Assessment of Ecological Capacity for Urban Planning and Improving Resilience in the European Framework: an Approach Based on the Spanish Case. *Geographical Research Letters*, 49(2), 119–142. <https://doi.org/10.18172/cig.5638>
- Córdoba Hernández, R., & Camerin, F. (2024). The application of ecosystem assessments in land use planning: A case study for supporting decisions toward ecosystem protection. *Futures*, 167(June). <https://doi.org/10.1016/j.futures.2024.103399>
- Development Assistance Committee (DAD). (1996). *Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Co-operation*. <https://doi.org/10.1787/da2d4165-en>
- Díaz-García, V., & LopezDeAsiain, M. (2022). Aprendizaje-servicio en la docencia de la arquitectura: presupuestos participativos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *ACE: Architecture, City and Environment*, 16(48), 10528. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5821/ace.16.48.10528>
- Fernández González, M. (2015). La Smart City como imaginario socio-tecnológico [Universidad del País Vasco]. In *La smart city como imaginario socio-tecnológico. La construcción de la utopía urbana digital*. <https://doi.org/10.20868/ciur.2016.109.3498>
- Franchini, M., & Evangelista Mauad, A. C. (2022). La gobernanza ambiental global tras el Acuerdo de París y los ODS: crisis ambiental, pandemia y conflicto geopolítico sistémico. *Desafíos*, 34(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11880>
- Franco, O., & Mayorga, M. (2019). La descentralización como agente del cambio: una mirada a través de los Planes de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial. *Revista Espacios*, 40(16), 7. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n16/19401607.html>
- Geldard, R., & Ellerbeck, S. (2023). ¿Cuánto se está avanzando en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU? World Economy Forum. <https://es.weforum.org/agenda/2023/09/cuanto-se-esta-avanzando-en-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-de-la-onu/>
- Gomez, C. (2017). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): una revisión crítica. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 140(18), 107–118. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/objetivos-de-desarrollo-sostenible-ods-una-revision-critica/
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDG). (2018). *Desafíos y Estrategias para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. <https://unsdg.un.org/es/resources/desafios-y-estrategias-para-el-desarrollo-sostenible-en-america-latina-y-el-caribe>
- Grupo independiente de científicos designados por el Secretario General, & United Nations. (2019). *Informe Mundial sobre el Desarrollo Sostenible 2019: El futuro es ahora — la ciencia al servicio del desarrollo sostenible*. https://sdgs.un.org/sites/default/files/2022-07/26929Spanish1918563_S_GlobalSusDevReport2019.pdf
- Harvey, D. (2015). *Justicia, Naturaleza y la Geografía del la Diferencia* (IAEN-Insti). https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/PC18_Harvey_web.pdf

- Independent Group of Scientists appointed by the Secretary-General. (2023). *Global Sustainable Development Report 2023: Times of crisis, time of change: Science for accelerating transformations to sustainable development*. https://sdgs.un.org/sites/default/files/2023-09/FINAL%20GSDR%202023-Digital%20-110923_1.pdf
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis*. https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_FullReport.pdf
- International Energy Agency (IEA). (2022). *World Energy Outlook 2022*. <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2022>
- International Labour Organization (ILO). (2020). *COVID-19 and the World of Work: Impact and Policy Responses*. <https://doi.org/10.21697/seb.2020.18.4.04>
- International Monetary Fund (IMF). (2022a). 3. War in Ukraine : Risks to Poverty and Inequality in the Caucasus and Central Asia. In *Regional Economic Outlook: Middle East and Central Asia* (p. 14). <https://www.elibrary.imf.org/display/book/9798400220654/CH003.xml>
- International Monetary Fund (IMF). (2022b). World Economic Outlook: War Sets Back The Global Recovery. In *World Economic Outlook April 2022*. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2022/04/19/world-economic-outlook-april-2022>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2017). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2016. La educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos* (Vol. 1). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245745_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2024). *Leadership in Education Global Education Monitoring Report 2024/5: Leadership in education – Lead for learning*. <https://doi.org/10.1177/000271624926500107>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), & Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO). (2020). *Análisis Curricular Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019): Hallazgos y Reflexiones en el Marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373976>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), & Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *La Encrucijada de la Educación en América Latina y el Caribe: informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382919_spa
- Palomo, N., Vargas Faulbaum, L., Machado, A. C., Rolon, C., Soares, V., Rubio, M., Alejandro, F., & Escaroz, G. (2022). *Protección social y respuesta al COVID-19 en América Latina y el Caribe: Innovaciones en los sistemas de registro y pago* (Issue 63). <https://www.undp.org/latin-america/publications/mapping-socioeconomic-consequences-covid-19-latin-america-and-caribbean-and-adopted-responses-recovery>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). *Informe sobre Desarrollo Humano 2020. La próxima frontera: El desarrollo humano y el Antropoceno*. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr2020overviewspanish.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023a). *Informe anual 2023. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. <https://annualreport.undp.org/assets/Annual-Report-2023-Spanish.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023b). *Mapeo de las consecuencias socioeconómicas del COVID-19 en América Latina y el Caribe y las respuestas adoptadas para la recuperación*. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-06/undp-rblac-covidgenero_prologueccrev_06012023_spa.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2010). *Perspectivas del Medio Ambiente: América Latina y el Caribe*. GEO LAC 3. <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/geo-lac-3-perspectivas-medio-ambiente-america-latina-caribe>

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat). (2015). Déficit habitacional en América Latina y el Caribe: Una herramienta para el diagnóstico y el desarrollo de políticas efectivas en vivienda y hábitat. In *Programa de las Naciones Unidas* (Vol. 155, Issue 24). [https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Déficit habitacional.pdf](https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Déficit%20habitacional.pdf)

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat). (2022). *World Cities Report 2022. Envisaging the Future of Cities*. <https://unhabitat.org/world-cities-report-2022-envisaging-the-future-of-cities>

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat), Comisión Económica para América Latina y el Caribe, & MINURVI. (2018). *Plan de Acción Regional para la Implementación de la Nueva Agenda Urbana en América Latina y el Caribe 2016-2036*. <https://hdl.handle.net/11362/42144>

Punsola, A. (2019). *Ramon Canal: “Els ODS han de ser un compromís de ciutat, no de govern.”* Sostenible.Cat. <https://www.sostenible.cat/node/121874>

Rodríguez-Becerra, M., & Espinoza, G. (2002). *Gestión ambiental en América Latina y el Caribe: evolución, tendencias y principales prácticas*. (D. Wilk (ed.)). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.57784/1992/46544>

Rodríguez Aldabe, Y. (2018). *Potenciar la resiliencia de las ciudades y sus territorios de pertenencia en el marco de los acuerdos sobre cambio climático y de la Nueva Agenda Urbana*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44218/1/S1800995_es.pdf

Sachs, J., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G., & Woelm, F. (2021). Sustainable Development Report 2021. In *Sustainable Development Report 2021*. <https://www.sdgindex.org/reports/sustainable-development-report-2021/>

Sachs, J., Lafortune, G., Fuller, G., & Drumm, E. (2023). *Implementing the SDG Stimulus. Sustainable Development Report 2023*. <https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2023/sustainable-development-report-2023.pdf>

Sachs, J., Lafortune, G., Kroll, C., Fuller, G., & Woelm, F. (2020). *Sustainable Development Report 2020*. https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2020/2020_sustainable_development_report.pdf

Sachs, J., Lafortune, G., Kroll, C., Fuller, G., & Woelm, F. (2022). *Sustainable Development Report 2022*. <https://dashboards.sdgindex.org/>

Sachs, J., Schmidt-Traub, G., Kroll, C., Durand-Delacré, D., & Teksoz, K. (2016). *Índice y Paneles de los ODS. Informe Global*. <http://sdgindex.org/assets/files/SDG-Index-ES-02.pdf>

Sachs, J., Schmidt-Traub, G., Kroll, C., Lafortune, G., & Fuller, G. (2019). *Sustainable Development Report 2019*. <https://sdgtransformationcenter.org/reports/sustainable-development-report-2019>

Secretaría Global MCR2030. (2020). Desarrollando Ciudades Resilientes 2030 (MCR2030). In *Making Cities Resilient*. [https://mcr2030.undrr.org/sites/default/files/inline-files/MCR2030 in Spanish.pdf](https://mcr2030.undrr.org/sites/default/files/inline-files/MCR2030%20in%20Spanish.pdf)

Torres, C., & Mújica, O. J. (2004). Salud, equidad y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Revista Panamericana de Salud Pública/Pan American Journal of Public Health*, 15(6), 430–439. http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892004000600012

Transparency International. (2022). *Corruption Perceptions Index 2022*. https://images.transparencycdn.org/images/Report_CPI2022_English.pdf

Turra, C., & Fernandes, F. (2021). La transición demográfica: Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46805/4/S2000433_es.pdf

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN). (2012). *Adaptación Basada en Ecosistemas: una Respuesta al Cambio Climático*. <https://portals.iucn.org/library/efiles/documents/2012-004.pdf>

- United Cities and Local Governments (UCLG). (2018). *Local and Regional Governments' Report to the 2018 HLPF: Towards the Localization of the SDGs*. https://www.global-taskforce.org/sites/default/files/2018-07/Towards_the_localization_of_the_SDGs.pdf
- United Nations. (n.d.). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Retrieved October 19, 2023, from <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- United Nations. (2015). *Transforming our world: The 2030 agenda for sustainable development*. <https://sdgs.un.org/publications/transforming-our-world-2030-agenda-sustainable-development-17981>
- United Nations. (2016). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/the%20sustainable%20development%20goals%20report%202016_spanish.pdf
- United Nations. (2017). *The Sustainable Development Goals Report 2017*. <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2017/thesustainabledevelopmentgoalsreport2017.pdf>
- United Nations. (2018). *The Sustainable Development Goals Report 2018*. <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2018/thesustainabledevelopmentgoalsreport2018-en.pdf>
- United Nations. (2020). *Informe de Políticas: Las Repercusiones de la COVID-19 en las Mujeres*. <https://unsdg.un.org/es/resources/informe-de-politicas-el-impacto-de-la-covid-19-en-las-mujeres>
- United Nations. (2022). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf
- United Nations. (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf
- United Nations Environment Programme (UNEP). (2019). *Global Environment Outlook 6 (GEO-6): Healthy Planet, Healthy People* (P. Ekind, J. Gupta, & P. Boileau (eds.)). Cambridge University Press. <https://www.unep.org/resources/global-environment-outlook-6?v=2>
- Villanueva, R. (2020). La implementación del ODS 16 y los compromisos de la cooperación internacional ¿Hacia dónde vamos con la paz, la justicia y las instituciones en América Latina? Rebecka. In J. A. Sanahuja (Ed.), *La agenda 2030 en Iberoamérica. Políticas de cooperación y "desarrollo en transición"*. Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/03/Agenda2030enIberoamerica.pdf>
- World Bank. (2022). *COVID-19 dealt a historic blow to poverty reduction. Fiscal policy can help repair the damage*. <https://www.worldbank.org/en/news/immersive-story/2022/10/05/covid-19-dealt-a-historic-blow-to-poverty-reduction>
- World Health Organization (WHO). (n.d.). *Global Health Observatory*. Retrieved November 10, 2024, from <https://www.who.int/data/gho>
- World Health Organization (WHO). (2021). *WHO global air quality guidelines. Particulate matter (PM2.5 and PM10), ozone, nitrogen dioxide, sulfur dioxide and carbon monoxide*. <https://iris.who.int/handle/10665/345329>
- World Wildlife Fund (WWF). (2022). *Living Planet Report 2022 – Building a nature-positive society*. https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/embargo_13_10_2022_lpr_2022_full_report_single_page_1.pdf
- Zorrilla, M., Kuhlmann, A., Cuevas Guillaumin, G., de la Garza, C., & Echaniz Arciga, M. (2018). Metodología para la Priorización de Medidas de Adaptación frente al Cambio Climático. In *Guía de Uso y Difusión* (2da Edición). Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. <https://www.gob.mx/conanp/documentos/metodologia-para-la-priorizacion-de-medidas-de-adaptacion-frente-al-cambio-climatico-248407>